Naciones Unidas S/PV.4165



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo quinto año

4165[a] sesión

Martes 27 de junio de 2000, a las 10.30 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Levitte	(Francia)
Miembros:	Argentina	Sr. Cappagli
	Bangladesh	Sr. Ahmed
	Canadá	Sr. Fowler
	China	Sr. Shen Guofang
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Sergeev
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Keita
	Namibia	Sr. Theron
	Países Bajos	Sr. van Walsum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Jerandi
	Ucrania	Sr. Krokhmal

Orden del día

La situación en Timor Oriental

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

00-50318 (S)

Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

El Presidente (habla en francés): Desearía informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Australia, el Brasil, Indonesia, Japón, Nueva Zelandia, Noruega, Portugal y la República de Corea, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Wensley (Australia), y los Sres. De Moura (Brasil), Widodo (Indonesia), Akasaka (Japón), Powles (Nueva Zelandia), Kolby (Noruega), Monteiro (Portugal) y Sun (República de Corea) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (habla en francés): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, y si no hay objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se extienda una invitación al Representante Especial del Secretario General y Administrador de Transición para Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Vieira de Mello a tomar asiento a la Mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta reunión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Administrador de Transición para Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Doy la bienvenida al Sr. Vieira de Mello y le concedo la palabra.

Sr. Vieira de Mello (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitarlo, con cierto atraso, por haber sido elegido para ocupar su cargo en Nueva York, así como darle las gracias por haber tenido a bien brindarme esta oportunidad de presentar, bajo su Presidencia, información sobre la situación de Timor Oriental.

La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), los habitantes de Timor Oriental y la comunidad internacional continúan avanzando en el camino de la reconstrucción de Timor Oriental. El resumen que he distribuido al Consejo contiene una recapitulación de las actividades que hemos llevado a cabo en algunas esferas clave. Quizá el resultado principal que se ha obtenido hasta la fecha sea que hemos tomado más conciencia del carácter singular, amplio y complejo de la misión de la UNTAET, así como del hecho de que nuestro éxito a largo plazo en definitiva dependerá de la medida en que los propios habitantes de Timor Oriental participen en el proceso de transición y lo asuman como propio. Me parece que nuestros principales interlocutores comprenden cada vez más que el ejercicio del poder no consiste simplemente en ejercer influencia en la toma de decisiones o en participar en ese proceso, sino también en asumir la responsabilidad respecto de sus elecciones. Ese es el contexto general en el que hemos debatido recientemente los medios de avanzar hacia la transición, cuestión sobre la que quisiera explayarme hoy en el Consejo.

Antes de referirme al núcleo de la cuestión, permítaseme realizar una breve observación. Muchos otros oradores que me han precedido han subrayado que la resolución 1272 (1999) fue innovadora por el carácter ambicioso y amplio del mandato que se confirió a la UNTAET. Si bien debe destacarse este hecho, las palabras no son suficientes para describir los desafíos que hemos enfrentado diariamente en Timor Oriental, y cabe reconocer que, en muchos aspectos, no contamos con los recursos suficientes para enfrentar esos desafíos. En realidad, las Naciones Unidas tienen que aprender prácticamente todo ahora que deben construir y administrar un país, tarea que nunca habían tenido que realizar anteriormente. La experiencia que hemos adquirido en la UNTAET demuestra que deberemos examinar a fondo nuestros conceptos y mecanismos administrativos para que la Organización pueda llevar a

cabo otras operaciones de este tipo y de alcance similar en el futuro.

En resumen, la UNTAET está encargada de una operación de gestión pública sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas; las misiones anteriores sólo han compartido esa responsabilidad o la han ejercido parcialmente. La UNTAET parte de cero y se espera, con razón, que realice progresos rápidos y apreciables. Este nuevo tipo de mandato hace que las Naciones Unidas se vean obligadas a enfrentar sobre el terreno una presión inédita: la necesidad de rapidez se contrapone a la necesidad de consultas; la necesidad de una gestión financiera sensata, a las manifestaciones contra el aumento de los precios del combustible y el desempleo; la necesidad de contratar personal local, a la realidad de que prácticamente se carece de candidatos calificados, y las acusaciones de que el personal de las Naciones Unidas cuenta con demasiadas ventajas, al hecho de que se han enfermado más miembros del personal de la UNTAET que de cualquier otra misión de las Naciones Unidas. Comenzamos a enfrentar la realidad de la gestión pública, pero debo reconocer que hemos necesitado mucho tiempo para lograrlo.

Francamente, es aún más notable el hecho de que el alcance del mandato de la UNTAET ha puesto de manifiesto deficiencias en nuestras normas administrativas que reducen en forma considerable nuestra capacidad de responder con flexibilidad a las necesidades de los habitantes de Timor Oriental en el marco de la resolución 1272 (1999). Es evidente que hay algo que no está bien si la UNTAET puede costar 692 millones de dólares, mientras que todo el presupuesto de Timor Oriental asciende a un poco más de 59 millones de dólares. Por consiguiente, ¿puede resultar sorprendente que se critique tanto la extravagancia de las Naciones Unidas cuando los habitantes de Timor Oriental continúan sufriendo? Las críticas continuarán en tanto nuestras normas administrativas impidan que los ingenieros de las Naciones Unidas se ocupen de edificios públicos que no son utilizados por funcionarios de las Naciones Unidas sino más bien por funcionarios de Timor Oriental. Hay algo que ciertamente no está bien en un presupuesto en el que no se prevén los servicios de control fronterizo y de aduanas, ni el funcionamiento del aeropuerto, de las cárceles o de los tribunales. Es difícil para nosotros admitir que el presupuesto no permite comprar una o dos lanchas para luchar contra el contrabando en momentos en que se nos pide que aumentemos los ingresos.

Más que expresar mis quejas, hoy tengo la intención de señalar a la atención del Consejo los problemas reales que debemos enfrentar cotidianamente sobre el terreno. Permítaseme también solicitar con insistencia que se nos autorice a utilizar el presupuesto ordinario de la manera más flexible y pragmática posible. Las tareas que se asignan a la UNTAET en la resolución 1272 (1999) no son imposibles de realizar, aunque requerirán muchos esfuerzos, pero sólo podremos llevarlas a cabo con eficacia si adaptamos nuestros procedimientos administrativos a fin de que podamos disponer de los recursos necesarios.

Pasemos ahora al núcleo de la cuestión. En las últimas semanas, la UNTAET ha realizado esfuerzos para evaluar la situación y determinar los criterios mínimos necesarios para que la transición a la independencia pueda tener éxito. Esto no consiste en la elaboración de una lista exhaustiva, sino más bien en la determinación de los objetivos esenciales que deben alcanzarse antes de la independencia. Esos objetivos son garantizar la seguridad durante el período de transición y facilitar el establecimiento del mecanismo necesario para mantener la seguridad tras la independencia; remediar la pobreza de los refugiados de Timor Occidental y colaborar en su repatriación con carácter voluntario y en forma ordenada; establecer un sistema judicial digno de crédito, en el que se respeten los derechos humanos básicos y mediante el que se mantenga adecuadamente el orden público; asegurar una reconstrucción suficiente para que los servicios públicos puedan funcionar; establecer una administración viable desde el punto de vista financiero bajo la dirección del pueblo de Timor Oriental; y asegurar la transición política hacia la independencia de Timor Oriental mediante la aprobación de una constitución y la celebración de elecciones plenamente democráticas.

Los cuatro primeros elementos, sobre los que daré más información al Consejo rápidamente, son condiciones previas para los dos últimos.

En cuanto a la seguridad, es notable que tan poco tiempo después de los actos de violencia acaecidos el año pasado, Timor Oriental sea ahora un país en paz. La situación en materia de seguridad interna es normal. Si bien las condiciones de seguridad en su conjunto están mejorando, de vez en cuando continúan los incidentes graves, incluido un ataque con granadas contra un puesto fronterizo, que tuvo lugar a fines de mayo y en el que un soldado australiano resultó herido. También lamento informar al Consejo que en la mañana del

21 de junio se lanzaron seis granadas contra instalaciones en que se alojaban siete soldados australianos. Este ataque se vio seguido de disparos de armas ligeras. Afortunadamente, ninguna persona resultó herida. Deseo señalar que todos estos incidentes tuvieron lugar a lo largo de la frontera.

Sin embargo, se han establecido buenas relaciones entre nuestras fuerzas y las fuerzas armadas indonesias, en especial tras la firma, el 11 de abril, de un memorando de entendimiento entre el Comandante de nuestra Fuerza y el General Syahnakri. Además, se están celebrando conversaciones con miras a mejorar la cooperación en el marco de las investigaciones de los incidentes fronterizos y con miras a poner fin a las infiltraciones.

Habida cuenta de la situación de seguridad imperante sobre el terreno y de la capacidad de nuestra policía civil de mantener el orden público, la reducción de la fuerza militar ya ha comenzado y las propuestas relativas a su reducción ulterior ya han sido presentadas al Secretario General. No obstante, esas propuestas sólo se refieren a la infantería en el sector oriental. Al mismo tiempo, hemos determinado la necesidad de especialistas y de expertos en logística. En el informe que el Secretario General ha de presentar al Consejo en julio se incluirán un conjunto de propuestas a este respecto. Mientras tanto, continuamos examinando el número de efectivos de nuestro componente militar, y, de acuerdo con las condiciones que existan sobre el terreno, se presentarán propuestas adicionales en forma periódica. Además, debería ser posible que los consiguientes ahorros para el presupuesto de las Naciones Unidas se dediquen a proyectos concretos que generen beneficios tangibles para Timor Oriental, por ejemplo el suministro de patrulleros para luchar contra el contrabando o la reparación de los daños que causó en algunas rutas la circulación intensa de vehículos militares pesados.

En cuanto a las futuras necesidades de defensa, estamos esperando la llegada de un equipo de evaluación del King`s College de Londres, que visité la semana pasada. Esperamos que su visita nos permita decidir mejor la manera de organizar un sistema de seguridad eficaz después de la transición. Para hacer esto tenemos que empezar a prepararnos desde ahora. Aunque las Fuerzas Armadas de Liberación de Timor Oriental siguen estando notablemente disciplinadas, es innegable que están dando señales de creciente agitación e impaciencia, indudablemente debido a que están inactivas y se sienten inseguras acerca de su futuro. Estamos estudiando qué medidas provisionales podrían adoptarse para mejorar la situación a corto plazo.

En el frente diplomático se han conseguido notables avances para resolver las cuestiones pendientes con Indonesia. Yakarta ha abierto una misión diplomática en Dili. El Presidente Wahid realizó una visita sumamente fructífera a Timor Oriental el 29 de febrero pasado. Xanana Gusmão y yo viajamos a Indonesia en diversas ocasiones, y el 29 de febrero, también en Dili, firmé un comunicado sobre diversas cuestiones conjuntamente con el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Shihab.

No obstante, queda muchísimo por hacer, especialmente para dar seguimiento a las disposiciones clave de este comunicado. Con dicho fin viajé a Yakarta a finales del mes pasado para reunirme con el Presidente Wahid y con el Sr. Shihab. Los animé especialmente a avanzar en la creación de un corredor de tránsito entre el enclave de Oecusse y el resto de Timor Oriental, a tratar de lograr que los timorenses que pertenecían al servicio civil indonesio obtengan sus pensiones y a crear condiciones favorables para los estudiantes timorenses que se encuentran en universidades indonesias.

Es importante resolver la cuestión de las pensiones para alentar el regreso de los restantes refugiados. En este sentido, seguimos impulsando una intensificación de los contactos entre Timor Oriental y Occidental. Recientemente el Gobernador de Timor Occidental viajó a Dili y el obispo de Baucau visitó este mes Timor Occidental.

Además, recientemente nos visitó un antiguo oficial de alto rango de las milicias para ver por sí mismo la situación imperante en Timor Oriental, y el jefe de mi Oficina fue la semana pasada a Timor Occidental para reunirse con el Gobernador, el comandante militar y otras autoridades indonesias de esa provincia, como seguimiento de la provechosa visita del Gobernador a Dili.

Confío en que estos crecientes contactos nos permitan superar los obstáculos que subsisten y convencer a los refugiados y a los líderes integracionistas que aún permanecen en Timor Occidental de que su futuro está en Timor Oriental. La violencia que enfrentaron funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados hace apenas 10 días en el campamento de refugiados de Kupang —la capital de Timor Occidental— es

intolerable, y hemos pedido nuevamente a las autoridades indonesias que neutralicen de una vez por todas a los elementos extremistas que permanecen en esos campamentos.

Cuando vuelva a Dili tengo intención de examinar, junto con Xanana Gusmão y el Consejo Consultivo Nacional, la cuestión de los refugiados en todos sus aspectos —políticos, humanitarios y de seguridad— para replantear la situación y encontrar la mejor manera de resolver rápidamente este problema. Tal como dije en Luxemburgo en la última reunión del Consejo de Asuntos Generales de la Unión Europea, la comunidad internacional tendrá que ayudar adecuadamente a Indonesia en el reasentamiento de los refugiados que deseen permanecer en Indonesia.

(*continúa en inglés*)

La cuestión humanitaria en general es quizás la esfera en la que más se ha progresado hasta ahora. Al haber completado la fase de emergencia de su labor, el soporte humanitario de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) se fundirá con el soporte de administración pública a finales de este año.

En cuanto al sistema judicial, están comenzando las audiencias judiciales al tiempo que se están reconstruyendo los propios tribunales. Continúa la contratación y capacitación de jueces, fiscales y abogados defensores, y la Academia de Formación de la Policía sigue adelante con la adaptación de la fuerza de policía de Timor Oriental. En abril firmé, junto con el Procurador General Marzuki Darusman, de Indonesia, un memorando de entendimiento sobre cooperación en asuntos jurídicos, judiciales y relacionados con los derechos humanos. Se trata de un documento de amplio alcance que permitirá que Timor Oriental e Indonesia avancen en la tarea de tratar de obtener reparación jurídica por los delitos del pasado. Estamos esperando una visita de la oficina del Procurador General a principios de julio como parte de la prosecución de este objetivo. Por último, hay gestiones en curso para crear una comisión de reconciliación nacional con el fin de ayudar a restañar las heridas de los últimos tiempos.

Aunque la situación en materia de orden público sigue siendo relativamente tranquila, me preocupan los ataques dirigidos contra comunidades de las minorías, es decir, los musulmanes, los de origen chino y los protestantes. La elección de estas comunidades como blanco de ataques a menudo parece estar motivada menos por razones religiosas o raciales que por motivos políticos o económicos, y se centra en la percepción de que estas minorías eran excesivamente próximas a las autoridades indonesias. Una mujer china a la que se han referido mis colegas ha sido acusada de apoyar al servicio de inteligencia militar de Indonesia. Ella nos dijo que muchos chinos se vieron atrapados en el medio durante el régimen indonesio y tuvieron que hacer contribuciones periódicas a ambas partes. El dilema de esta mujer no fue excepcional, sino más bien un producto de los tiempos tumultuosos que ha sufrido recientemente Timor Oriental. Pone de relieve la necesidad de reflexionar con madurez sobre la manera de hacer frente a las heridas del pasado. La UNTAET está colaborando con las comunidades locales y, de hecho, mi Adjunto para la Gestión y la Administración de los Asuntos Públicos, Sr. Jean Cady, se reunió ayer con todos los componentes de la UNTAET y se reunirá en breve con líderes políticos y religiosos de Timor Oriental para asegurar que el mensaje de tolerancia que frecuentemente se expresa en declaraciones públicas se convierta en algo más que en un estribillo retórico.

La esfera de la reconstrucción es la que más nos exaspera a todos. El proceso ha comenzado, pero me siento tan frustrado como los habitantes de Timor Oriental ante su lentitud. Falta muchísimo por hacer en la dura tarea de la reconstrucción física. Visité Suai, un distrito meridional, a raíz de las grandes inundaciones que se produjeron allí a finales de mayo. Lo que vi fue realmente deprimente. El distrito se encuentra ahora aislado de Dili por vía terrestre y es muy probable que siga estándolo al menos durante otros seis meses. La población, que ya está traumatizada por la violencia de septiembre pasado, cuya parte más ardua tuvo que soportar, ahora también tiene que afrontar la realidad de que incluso sus viviendas temporales y las pocas posesiones que le quedaban han sido destruidas, arrastradas por las inundaciones.

Tenemos que acelerar el ritmo de la reconstrucción, y seguiré dependiendo de la generosidad de la comunidad internacional en esta esfera mientras al mismo tiempo trato de aumentar la capacidad de Timor Oriental para abordar este problema. No obstante, gran parte del problema no se ha debido a la falta de generosidad de los donantes, sino más bien al ritmo relativamente lento de los desembolsos al Fondo Fiduciario del Banco Mundial, y ciertamente de nuestra parte. Creo que este problema se está rectificando ahora.

La conferencia de donantes celebrada en Lisboa la semana pasada fue un importante estímulo para todos nosotros, especialmente gracias al evidente voto de confianza que recibimos para el presupuesto consolidado de Timor Oriental. Una vez más, doy las gracias a todos los que asistieron y volvieron a comprometerse a financiar las necesidades actuales de Timor Oriental. Con arreglo a este presupuesto, se informará trimestralmente a los donantes sobre los resultados obtenidos. Además, estamos tratando de establecer un comité —en el que han de participar plenamente representantes de Timor Oriental— que planificará, establecerá prioridades y aprobará propuestas de desarrollo procedentes de todas las fuentes.

Permítaseme referirme ahora al establecimiento de una administración en Timor Oriental. Prácticamente en todas las esferas es aguda la absoluta falta de recursos humanos calificados. Para encarar este problema, la creación de capacidad en Timor Oriental se ha centrado en dos esferas. Primero, la formación general requiere de un sistema educativo en funcionamiento, que aunque se encuentra en la etapa inicial se está reconstruyendo con rapidez. A partir de octubre esperamos poder reanudar el calendario escolar habitual. Además, se está buscando financiación bilateral para establecer un centro de desarrollo de recursos humanos que ofrezca capacitación en una amplia gama de conocimientos. La UNTAET también ha puesto mucho énfasis en la capacitación de funcionarios públicos. Este es un gran desafío porque, hasta ahora, casi todos los puestos directivos de la administración habían sido ocupados por funcionarios indonesios. La Academia para Funcionarios Públicos ha iniciado la capacitación en idiomas y, en breve, aumentará la variedad de cursos ofrecidos. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) les presentó a los donantes reunidos en Lisboa un ambicioso programa de capacitación para puestos directivos en la nueva administración, programas que refrendamos plenamente.

Por último, es digna de destacar la formación en el lugar de trabajo que existe en el seno de la Misión. El personal de la UNTAET trabaja en todas las esferas en estrecha colaboración con funcionarios públicos de Timor Oriental, que abarcan desde personal de gestión de recursos humanos hasta trabajadores del sector hídrico y desde especialistas en salud hasta funcionarios de plantilla, y se prevé que la representación de la población de Timor Oriental aumentará en forma drástica mediante una contratación activa que comenzará en las próximas semanas. La capacitación está rindiendo frutos conforme se aproxima la independencia.

Para concluir, me referiré a la transición política. Una transición política eficaz tiene dos componentes. En primer lugar, un proceso constitucional que culmine en elecciones democráticas. En segundo lugar, el desarrollo de una cultura en la que los líderes políticos adopten decisiones transparentes por las que estén dispuestos a asumir responsabilidades.

Las reglas básicas para ambos, el proceso constitucional y para las elecciones son sencillas: la última palabra en ambos casos corresponde al pueblo de Timor Oriental; se deben proteger los derechos humanos en forma adecuada, y el sistema que se adopte debe ser democrático. Posteriormente a las conversaciones celebradas con Xanana Gusmão y otros líderes políticos de Timor Oriental, estimo que se podría predecir, tal como se anunció en la conferencia que se celebró en Lisboa la semana pasada, que las elecciones —y, sin duda, la independencia— tendrán lugar el año próximo, entre el 30 de agosto y diciembre de 2001. La decisión final, indudablemente, dependerá en gran medida del ritmo con el que se avance en la consecución de los puntos de referencia clave a los que me he referido brevemente y que el Secretario General nos pidió que elaboráramos cuando visitó Dili en febrero pasado. Las elecciones, sin duda, servirán para establecer una asamblea constituyente. Previamente, es probablemente que, tras la celebración del congreso que tendrá lugar en agosto, la coalición política conocida como Consejo Nacional de Resistencia Timorense (CNRT) recomiende el establecimiento de una comisión constitucional de amplia base que, conjuntamente con la UNTAET, emprenda un amplio proceso de consulta con el pueblo de Timor Oriental con relación a la redacción de una Constitución.

Cada vez más, tanto nosotros como el pueblo de Timor Oriental somos conscientes de que la transición requerirá mucho más que la mera asistencia de la UNTAET en la creación de instituciones y en la contratación y capacitación de administradores. La creación de capacidad no debe limitarse al nivel técnico sino que también debe incorporar el nivel de la diligencia política. En resumen, en las últimas semanas ha sido tema de nuestras consideraciones —y materia de amplias deliberaciones— la noción de que el pueblo de Timor Oriental no sólo debe proporcionar personal a la administración y al Gobierno sino que también debe asumir la responsabilidad política al respecto.

A fines de mayo, en lo que fuera un cuartel militar en las afueras de Dili, se celebró durante una semana una conferencia en la que se trató la cuestión de la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental. En esa reunión presenté dos opciones con respecto a la forma en que la UNTAET podía proceder: el aspecto tecnocrático y el aspecto político. El primero era básicamente una continuación de la estrategia actual, a saber, "timorizar" firmemente la administración en todos los niveles, a fin de que en el momento de la independencia, cuando un gobierno elegido por el pueblo de Timor Oriental asuma el poder, se cuente con una administración pública plenamente nacional. El modelo político seguiría siendo el de la "timorización" de la administración pública, pero también compartiría la responsabilidad gubernamental con el pueblo de Timor Oriental. En resumen, propongo un gobierno de coalición, en el que distintas carteras estarían a cargo de figuras políticas de Timor Oriental, quienes también, por primera vez, deberían asumir la responsabilidad política de sus decisiones. También señalé que esta sería un arma de doble filo, en el sentido de que, a partir de entonces, los dirigentes de Timor Oriental pasarían a ser, en forma conjunta con la UNTAET, una especie de coalición que absorbería las críticas por las decisiones que adoptemos.

La dirigencia del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) aceptó la idea —de hecho, la acogió con beneplácito y con entusiasmo— de que se compartieran las carteras en forma equitativa entre la UNTAET y el pueblo de Timor Oriental. En consecuencia, la administración interna, la infraestructura, los asuntos económicos y las cuestiones sociales serían administrados por personas que habrían sido designadas de entre el pueblo de Timor Oriental, tomando en consideración el papel dominante del CNRT, mientras que las cuestiones relativas a la economía, a la justicia, a la seguridad y a las esferas política, constitucional y electoral seguirían siendo responsabilidad de la UNTAET. Además, se constituirá un nuevo consejo legislativo nacional con el fin de reemplazar al antiguo Consejo Consultivo Nacional de Timor Oriental, un híbrido entre cuasigabinete y órgano legislativo. Se lo ampliará, para que sea más representativo, e incluirá sólo a representantes del pueblo de Timor Oriental. Los miembros serán 33: uno de cada uno de los distritos, siete de partidos que componen el CNRT, tres de otros partidos políticos y sendos representantes de la juventud, de los estudiantes, de las organizaciones no gubernamentales locales, de la Iglesia Católica, de la Iglesia Protestante, de la comunidad musulmana, del sector profesional, de los agricultores, de los trabajadores y de los comerciantes.

Ningún elemento de esta propuesta alterará las disposiciones fundamentales de la resolución 1272 (1999), a saber, que a la UNTAET le incumbe la responsabilidad general de la administración de Timor Oriental. De hecho, esta propuesta hará que se avance en el cumplimiento de una de las tareas prioritarias que se establecieron en la resolución 1272 (1999): apoyar la creación de capacidad para lograr la autonomía. Se ha convenido la estructura —Sr. Presidente, se le ha distribuido un organigrama— y esperamos llevarla a la práctica a partir del mes próximo, julio. Esto le brindará al pueblo de Timor Oriental la oportunidad de compartir un período de gobierno conjunto con la UNTAET, del mismo modo en que actualmente la administración pública se beneficia al trabajar en estrecha colaboración con el personal internacional. Esto hará que la transición a la independencia sea menos drástica y ayudará a que el concepto de responsabilidad gubernamental se afiance en Timor Oriental.

Para concluir, tal vez podría invitar a todos los miembros del Consejo a que nos visiten en Timor Oriental y comprueben por sí mismos el carácter singular de la tarea que el Consejo nos ha encomendado. Podríamos aprovechar su experiencia y su asesoramiento, y tendrían la oportunidad de evaluar la complejidad que conlleva nuestra labor. Puedo asegurarle al Consejo que una visita como esa sería sumamente alentadora para nosotros. Los miembros podrían comprobar lo que es motivo de aliento y lo que es verdaderamente motivo de desaliento. Sin embargo, ante todo observarían de cerca el entusiasmo del pueblo de Timor Oriental por decidir su propio futuro, y verían la forma en que las Naciones Unidas lo está ayudando a lograr ese objetivo: tal vez no de una manera perfecta —lejos de ello— pero de manera comprometida y pragmática.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco calurosamente al Sr. Sergio Vieira de Mello su sobresaliente exposición informativa sobre la situación actual y sobre los progresos que se han logrado. Fue una exposición exhaustiva, muy clara y muy rica en propuestas concretas. El Sr. Vieira de Mello nos ha brindado un panorama a la vez realista y ambicioso.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por permitirme iniciar este importante debate. Es la

primera vez en cuatro meses que Sergio Vieira de Mello nos honra con su presencia. Como usted acaba de decir —me hago eco de sus observaciones—, nos ha brindado una exposición informativa y alentadora. Este ha sido un mes extraordinariamente intenso en el Consejo de Seguridad. Esta será la última vez que podré estar aquí este mes, porque esta noche saldré de viaje a Londres y a Ginebra. Por ello quiero felicitarlo, Sr. Presidente, por la manera notable en que ha dirigido las labores del Consejo en un mes en el que compitió con el mes en que China ejerció la Presidencia en cuanto al número de crisis que hubo que enfrentar, y que igualó al de China en cuanto a la manera que nos guió en estos tiempos difíciles.

Quiero dar las gracias al Representante Especial por su exposición, así como por la manera en que dirigió la conferencia celebrada en Lisboa la semana pasada. Sergio: usted es un testimonio del talento y la capacidad de las Naciones Unidas en su mejor manifestación. Hace poco leí en la revista trimestral *Foreign Affairs* que las Naciones Unidas habían enviado a Timor Oriental un equipo de tecnócratas internacionales de la mejor calidad. No estoy seguro de que la palabra tecnócrata sea siempre una alabanza, pero creo que usted y sus colegas en Kosovo, en Bosnia y en otros lugares realmente pertenecen a esa categoría, aunque quizás a usted no le agrade que se lo compare con el Sr. T: usted tiene menos cadenas de oro, entre otras cosas. Creo que su trabajo es más difícil de lo que la gente imagina, y creo que está haciendo un trabajo formidable. Y quiero añadir que sigue vistiéndose mejor que yo, por lo que me siento eternamente avergonzado.

Han pasado 10 meses desde que celebramos en este salón nuestra histórica reunión abierta para lamentar la violencia que bramaba entonces en Dili. Por una parte, estoy sorprendido por el progreso que se ha logrado —según escuchamos esta mañana—, especialmente porque el foco de atención ha pasado de las necesidades de emergencia a la creación de mecanismos de consulta para la interacción con la población de Timor Oriental. Esto es lo que las Naciones Unidas deben hacer. En medio de las enormes dificultades que afrontamos en otras partes del mundo, creo que debemos tomar nota de que las Naciones Unidas están realizando su labor, así como lo hicieron en épocas anteriores en Camboya, en Mozambique y en Namibia. Si bien no es barato, dejemos que el mundo vea que vale la pena. Por otra parte, me siento muy frustrado por la situación de los refugiados, tema al que volveré en unos momentos.

Primero quisiera referirme a dos cuestiones operacionales absolutamente críticas. A pesar de los acontecimientos atroces ocurridos en los campamentos —y los mencionaré en un minuto— quiero expresar que mi Gobierno se siente muy complacido al tomar nota de que el Sr. Vieira de Mello ha informado de que la situación general de seguridad se está estabilizando y de que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) puede disminuir su clasificación en materia de seguridad. Apoyamos firmemente los esfuerzos que está llevando a cabo el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con el fin de disminuir los elementos de mantenimiento de la paz —las tropas— de la UNTAET. Es muy importante que se proceda a codificar esos planes y a hacer que sean precisos, y que se los dé a conocer a la brevedad.

Quisiera preguntarle al Sr. Vieira de Mello si, en el período de respuestas, pudiera informarnos cuándo ocurrirán las primeras disminuciones importantes y cuáles son sus proyecciones y recomendaciones previstas. Quiero señalar que cuanto antes lo haga y cuanto más visible resulte, mejor. Quiero añadir además que mi propio Gobierno espera que pueda proceder cuanto antes a una reducción gradual del número de efectivos y, al mismo tiempo, tomando en cuenta la muy legítima cuestión del resurgimiento de la violencia por parte de la milicia, que las Naciones Unidas reserven un contingente que se pueda enviar como refuerzo con poco aviso previo si surge una crisis. Sin embargo, el Sr. Vieira de Mello ahora cuenta con más de 10.000 personas en Timor Oriental. Si bien ello ha sido completamente apropiado hasta el momento, es igualmente importante e imperioso que, dadas las enormes exigencias que enfrentamos —y todos los que nos encontramos en este Salón sabemos que estamos a punto de reunirnos para recibir una nueva solicitud sobre Etiopía y Eritrea, además del Líbano meridional, Kosovo, Sierra Leona y la República Democrática del Congo— tratemos de planificar a largo plazo para la reducción del número de efectivos. Espero que pueda informarnos acerca de la forma en que piensa hacerlo.

Aplaudimos el hecho de que el Representante Especial haya decidido desplazar gradualmente la responsabilidad del personal de mantenimiento de la paz hacia la policía civil, y más adelante de la policía civil hacia la recientemente capacitada policía de Timor

Oriental y —en un futuro, supongo— hacia una fuerza de defensa de Timor Oriental. Esto permitiría una reducción incluso más rápida y profunda.

Permítaseme pasar al asunto de la fecha de la independencia. El mes pasado nos visitó el Sr. José Ramos–Horta, y tuvimos la oportunidad de escuchar de su propia boca cómo se sienten los habitantes de Timor Oriental acerca del ritmo de la reconstrucción y de la transición. Muchas personas más tuvieron la oportunidad de escuchar directamente a los habitantes de Timor Oriental durante la importante conferencia de donantes celebrada la semana pasada en Lisboa.

Acabamos de escuchar al Sr. Sergio Vieira de Mello sobre un calendario probable para la independencia, que tendría lugar entre el 31 de agosto y diciembre del próximo año, fechas propuestas en Lisboa por los Sres. Gusmão y Ramos–Horta. Quiero asociar a nuestro Gobierno en los términos más enérgicos posibles a ese calendario, según se ha propuesto, y siempre que las Naciones Unidas crean que es adecuado. Esto sería un acontecimiento histórico y un logro señero para las Naciones Unidas y para la comunidad mundial. Creo que es muy importante dar a conocer la fecha públicamente, claramente y pronto, a fin de que el pueblo de Timor Oriental pueda ceñirse a él, a fin de que el Gobierno de Indonesia pueda abordar en forma rápida y adecuada los cuestionamientos que provengan de Timor Occidental —y en estos momentos no estamos satisfechos con este asunto—, y a fin de que todos puedan estar preparados para trabajar en este asunto.

Sin embargo, quiero señalar nuevamente —y sé que Sergio está de acuerdo conmigo en este asunto— que la fecha de la independencia no es el día en que las Naciones Unidas se marchan. Es el día en que las Naciones Unidas siguen con la transición, pero siguen ayudando al pueblo de Timor Oriental de una forma diferente. El mundo no debe esperar una fecha en que las Naciones Unidas simplemente desaparezcan. Eso iría muy en contra de las perspectivas de lograr la estabilidad en el Pacífico meridional y en la región de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

Sin embargo, las Naciones Unidas no deben desempeñar el papel de potencia gobernante más allá del tiempo que sea necesario. Deben convertirse en una potencia asesora; en otras palabras, el tipo de papel que están desempeñando en lugares como Bosnia. Esto es totalmente adecuado. Los Estados Unidos deben apoyar ese criterio, y espero que lo hagan. Digo "espero" porque estas decisiones se tomarán bajo un gobierno distinto. Si bien no puedo comprometer a un futuro gobierno, de hecho puedo hablar en nombre del Gobierno actual en los términos más firmes posibles.

Quiero ocuparme ahora de la cuestión de los refugiados. He hablado muchas veces sobre este tema en el Consejo desde que regresé de Timor Oriental en diciembre pasado. He descrito el clima de temor, y he expresado la indignación de mi Gobierno. En febrero pasado, cuando Sergio estuvo acá por última vez, todos los miembros del Consejo dijimos que teníamos que poner fin a las incursiones de las milicias a través de la frontera. Todos estuvimos de acuerdo en que mientras eso no sucediera no se podría lograr una reconciliación total y duradera. Sin embargo —y digo esto con una combinación de pena y de rabia— el clima de temor sigue siendo una realidad en esos campamentos.

La semana pasada ocurrió uno de los incidentes más graves de los últimos nueve meses. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tuvo que detener temporalmente sus operaciones en el campamento Noelbaki después de que 70 miembros de la milicia atacaron al valiente personal de la ACNUR que se encontraba en ese campamento. Esto es imperdonable. Si bien apoyamos plenamente al Gobierno de Yakarta, debemos preguntarnos nuevamente si el Gobierno de Indonesia es capaz de controlar a los oficiales militares de Timor Occidental, quienes, de hecho, están en condiciones de impedir esto.

Con relación al reasentamiento de los ciudadanos de Timor Oriental, hemos escuchado muchos planes provenientes de Yakarta. Apoyamos el nuevo plan, que reasentaría a miembros de las milicias, a ex miembros de las fuerzas armadas indonesias procedentes de Timor Oriental y a ex empleados públicos de Timor Oriental que se encuentran fuera de la isla de Timor, como participantes en el programa de transmigración. Sin embargo, sigamos con esto. El hecho de que la aprobación de este plan por Yakarta constituye una señal positiva de que el Gobierno de Indonesia está tomando en serio a la comunidad internacional y, lo que es más importante aún, que desea llevar estabilidad a Timor Occidental. Ello es esencial para que el proyecto que hemos estado discutiendo hoy tenga éxito.

Si bien nos sentimos alentados por estas decisiones sobre el reasentamiento, también estamos profundamente consternados por las constantes actividades

que llevan a cabo las milicias a lo largo de la frontera de Timor Oriental y al otro lado de la frontera. El Gobierno de Indonesia y sus militares no han sido capaces de desarmar y dispersar a estas milicias. Algunos miembros de las milicias están ahora armados con armas sofisticadas —granadas y armas automáticas— que no tenían antes. Por ejemplo, el 21 de junio, hace sólo unos pocos días, las utilizaron contra el puesto fronterizo de la UNTAET en el distrito de Bobonaro. Este ataque se produjo tras recibir informaciones acerca de un aumento de las actividades transfronterizas de las milicias durante las dos semanas anteriores, en una de las cuales un funcionario de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas resultó herido en un puente situado en la frontera.

Estamos convencidos que las fuerzas de las Naciones Unidas deben hacer un uso preventivo de la fuerza para demostrar claramente a las milicias que esto no será tolerado. No creemos que una disminución de las fuerzas sea incompatible con el restablecimiento del orden, porque las fuerzas que se pueden retirar están ubicadas mucho más hacia el este, en la parte oriental de Timor Oriental, donde la situación está en calma. Las zonas en las que hay problemas son pequeñas, y las autoridades locales saben quiénes son las personas que provocan esas dificultades. Me siento muy decepcionado al respecto, porque sé que en el Consejo todos están de acuerdo en esto, y nadie entiende bien por qué el Gobierno de Indonesia, que está haciendo esfuerzos inmensos para lidiar con una inmensa cantidad de cuestiones, no ha podido poner coto a ese problema. Pero necesitamos hacerlo con urgencia.

Sr. Fowler (Canadá) (*habla en francés*): El Canadá quisiera expresar su agradecimiento al Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, por sus esfuerzos. Nos complace sobremanera verlo una vez más en esta mesa.

El Sr. Vieira de Mello merece ser elogiado por haber asociado estrechamente a los timorenses a la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y por haberse esforzado en desarrollar la capacidad local en materia de seguridad y de administración, especialmente mediante la creación del Consejo Consultivo Nacional. En este sentido nos complace el hecho de que durante el período de transición hacia la independencia total del Territorio Timor Oriental será administrado por un Gobierno constituido por la Administración de Transición y el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT).

(continúa en inglés)

El Canadá comparte la preocupación de muchos de los presentes ante el hecho que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se haya visto obligado a suspender las actividades en tres de los más importantes campamentos para refugiados situados en Timor Occidental debido al aumento de la violencia y de las intimidaciones. Ataques como los que se han perpetrado contra el personal del ACNUR son, como lo señalaron el Sr. Vieira de Mello y el Embajador Holbrooke, totalmente inaceptables. Estamos de acuerdo en que los líderes de las milicias deben respetar su compromiso de no interferir con el regreso seguro de los refugiados.

En ese sentido, estaría muy agradecido si el Sr. Vieira de Mello pudiera referirse a los progresos que se están haciendo en la tarea de separar a los elementos de las milicias de la población general de esos campamentos y, más específicamente, a las medidas adicionales de seguridad que podríamos considerar útiles para reducir el nivel de violencia e intimidación en los campamentos y a lo largo de la frontera.

Como he señalado en muchas oportunidades en este Salón y en la sala contigua, el Canadá considera que es fundamental que el Consejo reciba asesoramiento de expertos militares antes de tomar decisiones importantes sobre cuestiones de seguridad que afectan a las operaciones que hemos enviado al exterior. Por lo tanto, quisiera apoyar la solicitud que hizo el Embajador van Walsum el mes pasado en favor de que se realice una exposición informativa, quizás a cargo del Comandante de la Fuerza, antes de tomar cualquier decisión respecto a la reducción del componente militar de la UNTAET.

Quisiera dar las gracias al Embajador Greenstock por haber permitido que intercambiáramos nuestros lugares en la lista de oradores, a fin de que yo pueda tomar el vuelo de las 13.00 horas. Si bien debo hablar y salir apresuradamente, le aseguro, Sr. Presidente, que mi delegación seguirá muy de cerca este debate, en particular respecto a los puntos que mencioné esta mañana. Le agradezco su flexibilidad al permitirme intercambiar el turno.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (*habla en inglés*): Estoy

encantado de haberle hecho un favor al Embajador del Canadá, y le agradecemos mucho que haya hablado antes de salir apresuradamente.

Yo también quisiera dar las gracias al Representante Especial por estar hoy con nosotros. Nos complace mucho verlo en Nueva York, y su exposición ha sido muy informativa y nos ha impulsado a reflexionar. Quisiera expresar el cálido agradecimiento de mi país por sus esfuerzos y los de su equipo, porque, a pesar de las dificultades —y él ha dicho que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) era la que absorbía las críticas— está respondiendo de manera admirable al desafío de crear una administración desde sus cimientos. Él y sus colaboradores merecen el pleno respaldo internacional.

Cuando hablamos de Timor Oriental en marzo, me referí a los continuos informes sobre actividades de las milicias y señalé que eran más serios que los problemas relativos al aumento en la delincuencia. Sin embargo, nos siguen llegando inquietantes informes sobre incidentes protagonizados por las milicias en Timor Occidental y en Timor Oriental. Evidentemente, los contingentes de la UNTAET siguen sometidos a un riesgo considerable, a pesar de las mejoras que se han registrado. El Reino Unido ha instado al Gobierno de Indonesia a que controle la situación. Ese mensaje debe partir del Consejo en su conjunto, y cualquier reducción de la UNTAET debe tomar en cuenta ese riesgo permanente.

Estamos igualmente preocupados por la situación de los refugiados, y estoy plenamente de acuerdo con lo que han dicho los Embajadores de los Estados Unidos y del Canadá. A pesar de que apoyamos plenamente al Gobierno de Indonesia, debe hacer aún más para que los refugiados que todavía quieren regresar a Timor Oriental puedan hacerlo con prontitud y rapidez. Se deben tomar medidas para conceder pensiones a los ex funcionarios públicos que desean volver y para limitar la influencia dañina y negativa de los extremistas partidarios de la integración dentro de los campamentos de refugiados.

Planteo ante todo estos dos temas —las milicias y los refugiados— porque están fuera del control de las Naciones Unidas, y debemos enviar un mensaje firme y colectivo sobre ambos.

Lo que voy a decir ahora se encuentra en mayor medida dentro del marco de la capacidad de las Naciones Unidas, y requiere atención. La conferencia de donantes que tuvo lugar en Lisboa la semana pasada fue un hito importante en los esfuerzos de la comunidad internacional en Timor Oriental. Aprobó los programas de trabajo del Banco Mundial y del Fondo Fiduciario de la UNTAET para el período 2000–2001. Estableció medidas concretas respecto de la aplicación de los programas por sectores, del personal de la UNTAET y del proceso político que tendrá durante los siguientes seis meses.

Cuando en marzo hablamos de Timor Oriental, señalé a la atención la lentitud de los desembolsos procedentes del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas. Se ha logrado mucho desde la Conferencia de Tokio, que se celebró seis semanas atrás y en la que se acordó que era necesario que los procedimientos fueran simples, flexibles, eficaces y sensibles a fin de lograr que el apoyo de la comunidad internacional tuviera el máximo efecto posible en Timor Oriental Pero no se ha logrado todavía que los desembolsos se hagan de la manera sencilla que desearíamos. Los esfuerzos de la UNTAET para simplificar los procedimientos burocráticos son alentadores, pero sigue habiendo problemas y trabas. Todos los donantes tienen que trabajar para crear un esfuerzo de desarrollo amplio y coherente, en lugar de una multitud de proyectos bilaterales inconexos. Sería muy útil que la UNTAET y el Banco Mundial pudieran establecer indicadores claros y mesurables del progreso de la ejecución para los próximos meses y proporcionar informes periódicos sobre los progresos registrados.

En el mismo sentido, un mayor nivel de autonomía también beneficiaría a la misión de la UNTAET. Mejoraría la eficiencia y permitiría una mayor flexibilidad en la toma de decisiones. La claridad dentro de la comunidad de donantes respecto al mandato de la UNTAET, tanto sobre el terreno como en Nueva York, y la claridad dentro de la UNTAET acerca de sus propias responsabilidades políticas y financieras, también son fundamentales. En esta búsqueda continua de mejoras administrativas, esperamos que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) asuma la iniciativa en los esfuerzos de creación de capacidad para la administración pública de Timor Oriental, de conformidad con la resolución 1272 (1999).

El Reino Unido acoge con beneplácito la propuesta de que los líderes de Timor Oriental y la UNTAET compartan el poder, lo que Sergio Vieira de Mello ha llamado “timorización”. Estas propuestas harán hincapié en una sólida gestión de los asuntos

públicos y en una comunicación abierta; en un acercamiento entre el pueblo de Timor Oriental y el proceso de toma de decisiones, y en su preparación para asumir el gobierno democrático luego de las elecciones previstas para la segunda mitad del año próximo. Respaldamos plenamente la participación de la UNTAET en lo que respecta a las opciones de defensa estratégica de Timor Oriental y a la condición del Falintil. Como indicó el Representante Especial, el 7 de julio se iniciará un estudio independiente sobre este tema. El Reino Unido tendrá una opinión detallada sobre esto una vez que se haya completado el estudio. Desde luego, la decisión final sobre los acuerdos de seguridad para un Timor Oriental independiente le corresponde al propio pueblo de Timor Oriental. Mientras tanto, alentamos a la UNTAET a que atienda las necesidades humanitarias más urgentes del Falintil.

El Reino Unido rinde homenaje no sólo a la persistencia y a la fortaleza de la UNTAET sino también al pueblo de Timor Oriental, que ha demostrado una paciencia y una sabiduría notables al hacer frente a las permanentes dificultades y soportar condiciones que van más allá de lo tolerable. El Reino Unido está firmemente decidido a ayudar al pueblo de Timor Oriental en este momento crucial del desarrollo de su nación. La comunidad internacional debe seguir haciendo todo lo posible para hacerles llegar un apoyo amplio y coherente.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*habla en inglés*): Nosotros también quisiéramos darle las gracias al Sr. Vieira de Mello por su ilustrativa exposición, pero también especialmente por todo lo que él y sus colaboradores están haciendo en Timor Oriental.

En este mismo debate, el representante de Portugal formulará una declaración en nombre de la Unión Europea; huelga decir que mi delegación suscribe plenamente esa declaración. Por ello tan sólo plantearé algunos asuntos que no se mencionan en la intervención de la Unión Europea. Estamos de acuerdo con la evaluación positiva que ha hecho el Sr. Vieira de Mello acerca de la conferencia de Lisboa. Xanana Gusmão señaló en Lisboa que la participación de los habitantes de Timor Oriental estaba aumentando. Los Países Bajos celebran ese acontecimiento. Siempre hemos subrayado que esto era fundamental, no sólo como una manera de darle al pueblo de Timor Oriental un sentido de participación respecto al proceso de reconstrucción, sino también como un componente necesario de la preparación para la independencia.

También celebramos que se haya ampliado la participación en el Consejo Consultivo Nacional, que ahora incluye a mujeres, representantes de la juventud y otros. Es importante hacer todo lo que podamos para que no haya ningún grupo importante que se sienta excluido. En ese sentido, el Sr. Vieira de Mello habló de un grupo importante que tiene un fuerte y profundo sentimiento de frustración, y el Sr. Gusmão también habló de ese mismo grupo en Lisboa. Se trata de los combatientes del Falintil. El Sr. Gusmão dijo que estaban viviendo en circunstancias muy difíciles y que “casi estaban en situación de levantamiento”. El Sr. Vieira de Mello dijo en su declaración que era necesario tomar medidas provisionales a corto plazo para resolver el problema, pero huelga decir que si el descontento de los combatientes del Falintil llegara a explotar se produciría un cambio sustancial en el panorama de Timor Oriental. Es evidente que debe hacerse todo lo posible para que esto no suceda.

Esto me lleva a la cuestión de la creación de una fuerza de legítima defensa para Timor Oriental. Hemos declarado con anterioridad que la creación de una fuerza de esta índole no puede ser la única medida que se tome para fortalecer la seguridad en Timor Oriental, pero que es necesaria, sobre todo porque las Naciones Unidas no pueden hacerse cargo indefinidamente de la seguridad en Timor Oriental. Por otra parte, es evidente que esa fuerza se va a crear, nos guste o no. Timor Oriental lo desea, y tiene derecho a la legítima defensa en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. No podemos oponernos a ello; debemos gestionarlo. La participación de las Naciones Unidas proporcionará la oportunidad de garantizar que la fuerza de Timor Oriental se encuentre bajo el mando de civiles y se ajuste a los parámetros de la rendición de cuentas democrática y a las reglas y normas internacionales relativas a los derechos humanos.

También contribuirá en gran medida a resolver el asunto del Falintil. El Falintil debe poder participar en una fuerza de esa índole. Sus antecedentes apuntan a una carrera militar. Quisiera señalar que, obviamente, nuestra idea no es que se establezca una fuerza de legítima defensa para resolver el problema del Falintil; son dos problemas separados. Pero no vemos ningún motivo que impida que la solución de un problema coincida con la solución del otro. Es evidente que si podemos incorporar al Falintil a una fuerza de legítima defensa disminuiría considerablemente el riesgo de que algunos de sus integrantes tomaran otro camino. Y si tenemos

en cuenta que estamos hablando de hombres armados frustrados, todos podemos imaginarnos a qué camino nos estamos refiriendo.

Por último, consideramos que la situación en materia de seguridad sigue siendo motivo de inquietud. Nos preocupa que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados haya suspendido sus actividades en tres campamentos. Es probable que hayan participado miembros de las milicias en los incidentes de Noelbaki, Tua Pukan y Naibonat. El problema es saber qué efectos pueden tener estos incidentes en lo que se refiere al regreso de los refugiados. Agradeceríamos recibir información al respecto.

También nos preocupa el ataque armado que tuvo lugar la semana pasada contra un puesto de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), supuestamente con rifles y granadas de mano. Entendemos que la UNTAET está realizando una investigación y nos interesaría conocer la información más reciente.

Nuestra pregunta es ¿qué significado se atribuye a esto en el análisis que hace la UNTAET sobre la situación en materia de seguridad en Timor Oriental? Estamos de acuerdo con lo que dijeron los Embajadores Fowler y Greenstock, al contestar de manera implícita al Embajador Holbrooke, en el sentido de que antes de reducir el componente militar de la UNTAET es preciso tener en cuenta los riesgos inherentes a la situación de Timor Occidental. No se debe ejercer ninguna presión sobre la UNTAET para que disminuya su componente militar sobre la base de las numerosas crisis que existen en otras partes del mundo. Existen pocos casos en el mundo en que las Naciones Unidas hayan asumido una responsabilidad tan absoluta sobre un territorio. No debemos retirarnos prematuramente.

El Sr. Vieira de Mello ha descrito a Timor Oriental como “un país en paz”. Pero, ¿cuán seguro es Timor Oriental? Porque se puede preguntar asimismo ¿cuán seguro es Timor Occidental? No se puede negar que en el vasto territorio de la República de Indonesia hay casos en que las autoridades no parecen ser capaces de controlar la violencia espontánea, o no tan espontánea. El Embajador Holbrooke ya analizó bastante este aspecto, de manera que sólo diré que estoy de acuerdo con todo lo que dijo.

El Embajador Fowler apoyó mi solicitud, y por lo tanto voy a apoyar al Embajador Fowler diciendo que los Países Bajos esperan que antes de tomar una decisión definitiva sobre la reducción del componente militar de la UNTAET se informe seriamente al Consejo acerca de la situación en materia de seguridad en Timor Oriental.

Tengo una pregunta más, respecto a las elecciones. Si el período comprendido entre agosto y diciembre de 2001 ha de ser el período de elecciones, quisiera preguntar al Sr. Vieira de Mello si eso también significa que la independencia deberá producirse inmediatamente después. Es decir, ¿considera el Sr. Vieira de Mello que las elecciones son la última etapa, a la que seguirá inmediatamente la independencia?

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado esta sesión abierta de información del Consejo sobre Timor Oriental. También deseamos dar nuevamente una cálida bienvenida al Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, y agradecerle su exposición informativa tan esclarecedora sobre la situación de Timor Oriental.

Complace a mi delegación el hecho de que, en términos generales, la labor de la operación de las Naciones Unidas esté dando resultados bastante satisfactorios, y el mérito corresponde al liderazgo del Representante Especial y a la dedicación de todos aquellos que prestan servicios en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También merecen encomio los dirigentes de Timor Oriental por su compromiso de trabajar con las Naciones Unidas para reconstruir su patria. Merecen el apoyo continuo de la comunidad internacional y de este Consejo.

La UNTAET ha comenzado ahora a ir más allá de los aspectos de seguridad urgentes de la etapa provisional para encarar los desafíos y las tareas de reintegración, reconstrucción y desarrollo con posterioridad al conflicto. A este respecto, tomamos nota de la respuesta muy positiva de la comunidad internacional a la conferencia de donantes que se celebró en Lisboa la semana pasada, respuesta que superó nuestras expectativas. Tomamos nota de que se hará un seguimiento de los compromisos asumidos en Lisboa. En la reunión de Lisboa se puso de relieve el hecho de que la cooperación dinámica e interactiva entre los Estados Miembros, las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods puede dar resultados positivos. Malasia encomia a Portugal por la manera en que dirigió esa exitosa reunión. Consideramos que la reunión de Lisboa

constituyó un hito en la asistencia internacional para Timor Oriental, ya que se pasó de la prestación de asistencia humanitaria a la aplicación de los programas de reconstrucción en sectores clave, tales como la educación, la salud y la agricultura. Malasia, por su parte, como vecino, continuará participando en las diversas actividades de la UNTAET y está dispuesta a apoyar a Timor Oriental mediante su programa de cooperación técnica.

Tomamos nota de que el Consejo Consultivo Nacional ha aprobado un presupuesto de 59,23 millones de dólares estadounidenses para contribuir a la reconstrucción de Timor Oriental. También tomamos nota con satisfacción de que la UNTAET y el Banco Mundial han suscrito una subvención de 12,7 millones de dólares para ayudar a reconstruir el sector de la salud de Timor Oriental. Esta primera cuota es parte de un proyecto de tres años que se prevé tendrá un presupuesto total de 37 millones de dólares.

Deseamos encomiar al Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, por su decisión de acelerar la “timorización” de la Administración de Timor Oriental, en la que los ministros de Timor Oriental desempeñarían sus funciones junto con funcionarios de las Naciones Unidas en un gabinete cuya labor comenzaría en julio próximo. Nos complace el hecho de que los dirigentes del movimiento independentista de Timor Oriental Xanana Gusmão y José Ramos–Horta hayan dado una respuesta positiva a esta propuesta. Opinamos que esta decisión es un paso en la dirección correcta y que la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad brinda al Secretario General suficiente libertad para realizar los cambios necesarios en la Administración de Timor Oriental. Con este cambio habrá una verdadera asociación entre las Naciones Unidas y los dirigentes de Timor Oriental, y ello permitirá que el pueblo de Timor Oriental pronto pueda adquirir experiencia en la administración de su país.

Mi delegación también toma nota con satisfacción de la decisión del Representante Especial de aumentar a más del doble la composición del Consejo Consultivo Nacional y de que ese órgano esté integrado por un mayor número de habitantes de Timor Oriental. Consideramos que esta decisión representa una respuesta positiva de la UNTAET a las expectativas crecientes de los dirigentes de Timor Oriental de tener una mayor participación en la tarea de forjar el futuro del territorio en el proceso que lleva a la independencia.

Asimismo, nos complacen los esfuerzos que está realizando el Representante Especial para mejorar y consolidar las relaciones con el vecino más cercano y más importante de Timor Oriental: Indonesia. Encomiamos al Presidente Abdurrahman Wahid por las medidas rápidas y positivas que ha tomado con miras a la reconciliación entre su país y Timor Oriental, incluida su importante visita a Dili y los contactos en curso entre su Gobierno y la UNTAET. Anhelamos una cooperación aún más estrecha y más concreta entre Indonesia y las Naciones Unidas, en especial con respecto a las actividades de las milicias.

Lamentamos que el ritmo del regreso de los refugiados de Timor Occidental sea lento. Instamos a las milicias a que dejen atrás el pasado, trabajen en aras de la reconciliación nacional y faciliten el regreso de unos 100.000 refugiados de Timor Occidental. Reconocemos que, en el contexto del pasado reciente, esta será una empresa difícil, pero el futuro de Timor Oriental sólo se puede garantizar mediante la perspectiva de la pronta reconciliación entre las dos partes, que permitiría que todo el pueblo de Timor Oriental participe plenamente en la vida política, económica y social del país al adquirir la independencia. A este respecto, acogemos con beneplácito el establecimiento del Consejo de Reconciliación Nacional.

Opinamos que la difusión de la información desempeña un importante papel, en especial para contrarrestar la información errónea y la propaganda activa que circulan en los campamentos de refugiados. Al igual que otros, consideramos que hay que intensificar las medidas destinadas a promover la repatriación de los refugiados, incluido el aumento de los encuentros de las familias en las fronteras. También esperamos que se alcance una solución amistosa con las autoridades indonesias en relación con la cuestión de las pensiones de los ex funcionarios públicos de la administración indonesia que ahora viven en campamentos de Timor Occidental. Estimamos que la pronta solución de esta cuestión acelerará el regreso de los refugiados a Timor Oriental.

Por último, consideramos que deben elaborarse medidas prácticas para abrir un corredor entre Timor Oriental y el enclave de Oecussi en Timor Occidental. Tomamos nota de la reciente propuesta del Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia de que se reubique a 10.000 miembros de las milicias partidarias de Indonesia y sus familias a aproximadamente 20 kilómetros de distancia de la frontera para tratar de aliviar la

tensión. Deseamos saber si se han realizado progresos al respecto.

Deploramos el ataque que ocurrió el miércoles pasado, del que presuntamente son responsables las milicias partidarias de la integración y en el que se arrojaron granadas a un puesto militar situado al norte de Maliana en el que se hallaban efectivos australianos. Nos preocupan en igual medida los incidentes sumamente inquietantes que tuvieron lugar los días 16 y 17 de junio, que señalan un patrón de tensiones en aumento y que llevaron a que los organismos de asistencia humanitaria suspendieran su labor en Noelbaki y, cerca de allí, en los campamentos de Tua Pukan y Naibonat, en las proximidades de Kupang.

Malasia también condena el saqueo cometido en mayo pasado contra una organización de apoyo de Timor Oriental en Yakarta, ya que lo considera un acto brutal y cobarde que es contrario a los esfuerzos encaminados a la normalización de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental. Este es un indicio de la frustración de las milicias, a las que se ha negado el objetivo de llevar a cabo actos de violencia contra los dirigentes incipientes de Timor Oriental durante la transición. Estamos seguros de que la UNTAET y las autoridades locales tienen la capacidad de encarar el incidente en forma adecuada.

Mi delegación reconoce que Timor Oriental aún tiene que enfrentar muchos problemas, pero se han realizado progresos notables en un período muy breve. Si bien el proceso es gradual, como corresponde, el avance hacia la independencia, que está a la vista, ha sido estable y constante bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con el apoyo continuo de la comunidad internacional.

En cuanto a la cuestión relativa al plazo para que Timor Oriental adquiera la independencia, Malasia es partidaria de que la independencia se le otorgue pronto, pero una vez que el pueblo de Timor Oriental esté dispuesto a asumir la responsabilidad de tener un gobierno propio y esté en condiciones de hacerlo.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Al igual que otras delegaciones, la delegación de China desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su exposición informativa y detallada. Valoramos la ingente labor que han realizado el Sr. Vieira de Mello y su equipo en condiciones sumamente difíciles.

Si bien de vez en cuando continúan teniendo lugar incidentes violentos, nos complace observar que, desde la última vez que el Sr. Vieira de Mello vino a presentar información al Consejo, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha avanzado en forma notable en la reconstrucción de las viviendas y de la infraestructura, en el mantenimiento del orden público, en la promoción de los derechos humanos, en la elaboración de la legislación, en la creación de oportunidades de empleo locales y en los programas de capacitación. También nos complace observar que el Sr. Vieira de Mello ha mantenido buenos vínculos de cooperación con el Gobierno de Indonesia y con las partes en Timor Oriental.

Acogemos con beneplácito los resultados positivos de la conferencia de donantes que se celebró en Lisboa. Consideramos que proporcionarán recursos suficientes para la reconstrucción de Timor Oriental y sentarán una base financiera sólida para que Timor Oriental realice su transición hacia la independencia.

China apoya la labor de la UNTAET y está dispuesta a continuar aportando oficiales de policía civil y expertos. De acuerdo con nuestra capacidad, continuaremos prestando asistencia a Timor Oriental por conductos bilaterales.

Nos preocupa el problema de los refugiados que aún permanecen en Timor Occidental, y esperamos que la UNTAET resuelva este problema cuanto antes mediante consultas continuas con el Gobierno de Indonesia.

También es motivo de gran preocupación para China la situación de seguridad de las minorías en Timor Oriental, y esperamos que la UNTAET continúe su labor para promover el establecimiento de relaciones armoniosas entre todos los grupos étnicos.

El pueblo de Timor Oriental ha cifrado sus esperanzas en las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, las Naciones Unidas aún enfrentan arduas tareas en el país, y deberán llevarlas a cabo con un sentido de urgencia. A nuestro juicio, lo importante es el principio de que el interés del pueblo de Timor Oriental se sitúe por encima de todo lo demás.

Apoyamos plenamente la labor del Consejo Consultivo Nacional. Es un medio muy adecuado de alentar la participación local. Apoyamos la intención de la UNTAET de adoptar nuevas medidas para lograr una participación local mayor y más eficaz en la labor

correspondiente a este período de transición, en especial en el proceso de toma de decisiones, a fin de que el pueblo de Timor Oriental pueda lograr cuanto antes su autonomía.

Sr. Theron (Namibia) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a otras delegaciones para dar las gracias al Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, por su interesante y amplia exposición informativa sobre la situación de Timor Oriental y sobre la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También quisiera encomiar al Sr. Vieira de Mello y a sus colaboradores por la habilidad y la dedicación con que llevan a cabo su labor. Los progresos y éxitos notables de la UNTAET son testimonio de ello.

A nuestro juicio, la exposición informativa de hoy ha demostrado que, pese a los obstáculos, se han realizado progresos considerables en Timor Oriental. Estos progresos comenzaron con los esfuerzos de socorro que se desplegaron el año pasado tras la destrucción a gran escala del Territorio y que permitieron que se llegara a la situación actual, en la que hay planes sólidos para importantes programas de reconstrucción y desarrollo. No obstante, cabe admitir que aún quedan serios problemas en relación con la aplicación de los programas de reconstrucción. Hemos tomado nota de las propuestas del Sr. Vieira de Mello sobre el modo de encarar esos problemas, y les brindamos nuestro apoyo.

Sin embargo, mi delegación está segura de que, gracias al excelente apoyo prometido en la conferencia de donantes que acogió el Gobierno de Portugal la semana pasada y a la aprobación del programa de trabajo para el desarrollo del territorio, estos programas se aplicarán con éxito y de manera oportuna. Alienta especialmente a mi delegación la información que hoy recibió de que muchos de los obstáculos iniciales que impedían la labor de rehabilitación, tales como el lento desembolso de los fondos, están siendo superados.

Al reconstruir las sociedades y las naciones siempre es importante que se sienten las bases en forma adecuada. Ciertamente, Timor Oriental se halla en el camino correcto, y acogemos con beneplácito los esfuerzos continuos por lograr la reconciliación y la construcción de la nación. A este respecto, apoyamos firmemente el establecimiento de una comisión de reconciliación nacional. También apoyamos la labor del Consejo Consultivo Nacional encaminada a unir al pueblo de Timor Oriental.

Mi delegación también considera muy importante el hecho de que se haya celebrado recientemente en Dili el primer congreso sobre las cuestiones relativas a la mujer. Fue un punto de partida encomiable para los esfuerzos de la mujer destinados a asegurar que sus opiniones se tengan plenamente en cuenta durante el desarrollo del Territorio.

Si bien acogemos con beneplácito la estabilidad general imperante en materia de seguridad, mi delegación deplora los recientes ataques contra las fuerzas de mantenimiento de la paz. Además, compartimos las preocupaciones que expresaron otras delegaciones ante los ataques dirigidos contra el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ataques que llevaron a que se retirara al personal de tres grandes campamentos de refugiados situados en la zona de Kupang. Confiamos en que se adopten medidas concretas para garantizar la seguridad y la protección del personal de socorro. Mi delegación también sigue preocupada ante los informes según los cuales continúan las actividades de las milicias en los campamentos de refugiados situados en Timor Occidental.

Con respecto al regreso de los refugiados, mi delegación ha observado que la repatriación continúa, aunque el ritmo del regreso ha disminuido en los dos últimos meses. Estamos de acuerdo con el Sr. Vieira de Mello en que la comunidad internacional debe prestar asistencia a Indonesia en el reasentamiento de los refugiados que deseen permanecer en Timor Occidental. A este respecto, quisiera saber si en estas circunstancias el Sr. Vieira de Mello está en condiciones de decirnos con qué grado de certeza podríamos determinar el número de refugiados que desean permanecer en Timor Occidental.

Por último, mi delegación desea reiterar una vez más su apoyo y aliento al Sr. Vieira de Mello y a todo el personal de la UNTAET en la difícil tarea que les queda por delante.

Sr. Ahmed (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias por haber convocado este debate abierto sobre Timor Oriental. Estamos agradecidos al Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, a quien damos una calurosa bienvenida al Consejo, por la amplia e informativa exposición sobre los acontecimientos más recientes en Timor Oriental.

Después de la última ocasión en que estuvo aquí, a comienzos de febrero, ciertamente ya era hora de que recibiéramos información del Sr. Vieira de Mello. Valoramos en gran medida los esfuerzos encomiables que el Representante Especial y sus colaboradores de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) están realizando en Timor Oriental. Es un logro importante el hecho de que se hayan podido superar los obstáculos iniciales que demoraban la labor de rehabilitación.

La situación imperante en Timor Oriental nos plantea una serie de cuestiones que son propias de una nación incipiente. Algunas de las cuestiones fueron consecuencia de la violencia y la destrucción que caracterizaron la fase inicial tras el importante referéndum que se celebró el año pasado.

Nos referimos aquí a las cuestiones relativas a la seguridad, a la repatriación de los refugiados, a la situación financiera, a la pobreza y el desempleo, a la salud y la educación, a la investigación de las violaciones de los derechos humanos, a la reconstrucción de la infraestructura y a la restauración de la administración civil y judicial. Sin embargo, esta lista no es exhaustiva.

En ocasiones anteriores planteamos algunas de estas cuestiones y tomamos nota de los progresos realizados hasta entonces. Hoy escuchamos la información actualizada que nos presentó el Sr. Vieira de Mello sobre algunos de estos aspectos. No obstante, deseamos realizar algunas observaciones.

Desde comienzos de mayo hemos observado demoras en el proceso de repatriación. Parece que existen algunas dificultades para determinar el número de refugiados que se hallan en los campamentos situados en Timor Occidental. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados debería haber llevado a cabo un registro; ello habría dado una idea clara acerca del número de refugiados. También nos preocupan los informes sobre la intimidación de que se hace objeto a los refugiados con el objetivo ulterior de disuadirlos de regresar. Por otra parte, también se plantea la cuestión de los sentimientos que prevalecen en la población de Timor Oriental con respecto a las personas que regresan.

Todas estas cuestiones afectan adversamente al proceso de repatriación. Por lo tanto, seguimos preocupados ante la lentitud de la repatriación de los refugiados e instamos a todos los interesados a que redoblen sus esfuerzos para lograr una pronta solución.

Tomamos nota con reconocimiento de los resultados alentadores de los diversos proyectos de generación de ingresos. Encomiamos la contribución que los proyectos de repercusión inmediata y los proyectos de empleo provisional aportaron al mejoramiento de la situación en materia de desempleo y pobreza. No obstante, todas estas son cuestiones de corto y mediano plazo. Para una perspectiva a largo plazo es necesario abordar las cuestiones relativas a las inversiones y el comercio. La pequeña empresa y la empresa privada son fundamentales para que se realicen progresos sustanciales en esta esfera. Instamos a la dependencia de promoción de las inversiones de la UNTAET a que aplique criterios más innovadores al abordar la situación.

Siempre hemos subrayado la necesidad de centrar la atención en el papel que corresponde a la mujer de Timor Oriental en materia de paz y desarrollo. Encomiamos a los organizadores del primer Congreso Nacional de la Mujer, celebrado recientemente en Dili, y confiamos en que el tema general del desarrollo equitativo y la reconstrucción nacional proporcionará la oportunidad para que se siga analizando el papel de la mujer en los ámbitos de la educación, la salud, el desarrollo y la reconciliación. Esperamos que el seguimiento de los resultados sea regular y sistemático en las distintas etapas.

Nos alienta la creciente cooperación entre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y las autoridades de Indonesia en diversas esferas de actividad tanto en tiempos de paz como en tiempos de conflicto. Esta cooperación se observó, por ejemplo, durante las inundaciones que devastaron Timor Occidental el mes pasado, ocasión en que la UNTAET actuó de manera valiente y oportuna, por lo que merece nuestro profundo reconocimiento.

La continua cooperación con respecto a asuntos judiciales, investigación de violaciones de derechos humanos, objetos culturales, archivos, fondos de pensiones y problemas fronterizos nos permite tener una visión optimista de las futuras relaciones de cooperación y convivencia entre el Territorio y su vecino cercano.

Esto nos lleva a una cuestión que parece ser motivo de profunda preocupación para todos. Se trata de la protección y la seguridad de la minoría étnica en

Timor Oriental. Pese a los esfuerzos de los dirigentes de Timor Oriental y de la UNTAET, hemos sido testigos de inquietantes manifestaciones de una intolerancia creciente respecto de las minorías étnicas. También circula información acerca de algunos incidentes provocados por la intolerancia religiosa. Estas son señales perturbadoras a las que debe prestarse seria atención.

Exhortamos enérgicamente a los dirigentes de Timor Oriental y a las autoridades de la UNTAET a que investiguen de manera exhaustiva todo incidente de ese tipo y a que adopten las medidas necesarias para impedir su repetición. Acogemos con beneplácito los esfuerzos destinados a establecer una comisión de reconciliación nacional, cuestión que nos parece de gran importancia.

Por su parte, la comunidad internacional debe apoyar todos los esfuerzos en curso en Timor Oriental. Mucho nos alienta el resultado de la conferencia de donantes de dos días de duración celebrada en Lisboa, que nos ha parecido una manifestación de la confianza que la comunidad internacional deposita en la labor realizada hasta ahora en Timor Oriental. Consideramos que esta confianza fue de importancia crítica para la UNTAET y para la población de Timor Oriental. Exhortamos a que en los próximos meses se dé a conocer más ampliamente la política de conferir al pueblo de Timor Oriental un sentido de mayor participación en los esfuerzos de desarrollo.

Sr. Sergeev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, por su exposición tan informativa, que nos ha permitido tomar conciencia de las dificultades y de la magnitud de la labor que lleva a cabo la misión que encabeza, y por su exhaustivo análisis de lo que deberá hacerse en el futuro.

Las condiciones en la isla son positivas, aunque la situación no está libre de problemas. En su exposición, el Sr. Vieira de Mello nos ha dado a conocer los retos que enfrenta la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Nos complacen los informes que señalan que las relaciones entre la UNTAET e Indonesia siguen fortaleciéndose, ya que esto favorece la tendencia general hacia la estabilización de la isla. Un ejemplo positivo de cooperación en distintas esferas incluye la buena disposición de Indonesia con respecto a otorgar 162 becas a estudiantes de Timor Oriental y a permitir que los estudiantes que se vieron obligados a interrumpir sus estudios en instituciones educativas indonesias completen su educación.

También es importante el acuerdo alcanzado con la Oficina del Procurador General de Indonesia en el sentido de seguir adelante con la investigación de los cinco delitos más infames cometidos, supuestamente por miembros del ejército indonesio, en Timor Oriental en el otoño de 1999.

Todo indica una tendencia positiva. Sin embargo, nos sigue preocupando el hecho de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se haya visto obligada a tomar la decisión de poner fin a sus actividades en tres de los campamentos de refugiados más grandes de Timor Occidental debido a actos hostiles cometidos por quienes se oponen a la independencia de Timor Oriental. Estimamos que las autoridades locales deberían adoptar todas las medidas pertinentes para impedir que tales incidentes se repitan más adelante. Esto ayudaría a solucionar el problema de los refugiados, lo que favorecería los intereses tanto de Indonesia como de Timor Oriental.

Huelga decir que una de las esferas principales de actividad de la UNTAET sigue siendo el fomento de la reconciliación nacional en Timor Oriental. A nuestro juicio, las medidas que se han tomado al respecto, incluido el establecimiento de un diálogo con figuras políticas integracionistas y el acuerdo sobre una nueva estructura para el Consejo Consultivo Nacional, deben ser elogiadas y apoyadas por el Consejo de Seguridad. Naturalmente, esto se debe a la labor del jefe de la UNTAET, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación se une a los oradores anteriores para dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y para agradecerle su exposición, que como de costumbre ha sido muy clara, y su evaluación franca pero optimista acerca de la situación en Timor Oriental y respecto de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

El Representante Especial del Secretario General se refirió en su exposición a los objetivos fundamentales de la UNTAET en el proceso destinado a lograr la independencia, especialmente en relación con la situación de seguridad, los refugiados, la situación humanitaria, la situación judicial, la reconstrucción, el

establecimiento de una administración de Timor Oriental y la transición política.

Tal como mi delegación lo ha destacado en otras oportunidades similares, la participación de los habitantes de Timor Oriental está creando y estableciendo instituciones de gestión y administración pública que son de importancia fundamental para que el pueblo pueda tener un sentido de participación en el proceso orientado a la independencia.

Por consiguiente, nos alienta la decisión de la UNTAET de interactuar con el pueblo de Timor Oriental compartiendo con él la responsabilidad gubernamental y esforzándose por lograr que las personalidades políticas tengan la responsabilidad política con respecto a sus decisiones.

También compartimos la opinión del Representante Especial del Secretario General en el sentido de que el proceso de cogestión está de acuerdo con lo señalado en la resolución 1272 (1999), en la que se decide que el mandato de la UNTAET incluye apoyar el fomento de la capacidad para el autogobierno. La ampliación del Consejo Consultivo Nacional de 15 a 33 miembros, con una representación proveniente de todo el Territorio y de un amplio sector de la sociedad civil, es un acontecimiento de importancia. Los arreglos destinados a que el pueblo de Timor Oriental participe en la planificación, la disposición y la aprobación de las propuestas y proyectos de desarrollo es parte importante de este fomento de la capacidad.

Además, han tenido lugar otros acontecimientos positivos que mi delegación también celebra. Entre ellos se incluye la conferencia sobre la reconstrucción celebrada a fines de mayo y el interés manifestado en aspectos como la salud, la educación, la infraestructura, la habilitación de la comunidad, la agricultura y la educación, ya que serán los que proporcionarán los cimientos para un futuro desarrollo sostenible en Timor Oriental.

La donación de 12,7 millones de dólares estadounidenses del Banco Mundial destinada a rehabilitar hospitales y clínicas debe echar las bases para un sistema de salud eficiente. La conferencia de donantes celebrada recientemente en Lisboa también ha sido un acontecimiento muy bienvenido, y mi delegación toma nota de la respuesta positiva de la comunidad de donantes. Esperamos que esas promesas se vean seguidas por un pronto desembolso de fondos para la reconstrucción y la rehabilitación.

Una cuestión que sigue preocupando a mi delegación es el desempleo. Aunque reconocemos que se han hecho esfuerzos por crear empleos de corta duración, consideramos que deben encontrarse soluciones de largo plazo que incluyan la creación de empleos a través del desarrollo de empresas privadas, y quisiéramos que el Representante Especial del Secretario General nos informe acerca de las medidas que ha adoptado la UNTAET en este sentido.

El optimismo de mi delegación se ve moderado por las informaciones recientes sobre la situación de los refugiados y sobre las acciones de las milicias. Nos inquietan profundamente las noticias de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha tenido que suspender sus operaciones para repatriar a habitantes de Timor Oriental desde tres campamentos de Timor Occidental por motivos de seguridad, y consideramos que se deben dar garantías de seguridad para que el personal del ACNUR pueda seguir trabajando sin obstáculos. Igualmente, mi delegación considera inaceptables los ataques de presuntas milicias contra personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz. Siguen siendo preocupantes los incidentes esporádicos de violencia, especialmente a lo largo de la frontera entre Timor Oriental y Timor Occidental. Hemos observado la cooperación que se ha desarrollado entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia, y esperamos que se aborden con carácter urgente las cuestiones relativas a las actividades de las milicias y a la situación de los refugiados.

A mi delegación también le preocupa la situación de las minorías, y en este sentido la creación de un consejo de reconciliación nacional podría servir como un importante catalizador.

Por último, mi delegación quiere elogiar al Representante Especial del Secretario General y a los hombres y mujeres de la UNTAET por los servicios abnegados y dinámicos que han prestado, y que durante los últimos 10 meses han sido testigos de la transformación de Timor Oriental. También felicitamos a los habitantes de Timor Oriental y a sus líderes y queremos asegurarles nuestro apoyo constante en su marcha hacia la independencia. Los habitantes de Timor Oriental esperan mucho de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas. No los decepcionemos.

Sr. Krokhmal (Ucrania) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los oradores que me han precedido para

dar las gracias al Sr. Vieira de Mello por su completa exposición, que nos ha proporcionado un panorama claro y objetivo de la situación que existe en Timor Oriental y de las actividades de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Quiero empezar centrándome en la cuestión de la participación de los habitantes de Timor Oriental en la reconstrucción y administración del Territorio. Mi delegación respalda plenamente las actividades de la UNTAET a este respecto, que son muy importantes. La UNTAET ha avanzado considerablemente en el establecimiento de los elementos clave de la administración civil. Es evidente que la participación activa de los habitantes de Timor Oriental en la administración local es indispensable para la transición de Timor Oriental a la independencia. Debe seguir siendo una de las tareas principales de la UNTAET. Opinamos que el Consejo Consultivo Nacional, mediante el cual los habitantes de Timor Oriental participan en el proceso de adopción de decisiones, debe desempeñar una función muy importante en esta esfera. Observamos con satisfacción que la UNTAET y el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) se han puesto de acuerdo sobre la nueva composición y estructura del Consejo Consultivo Nacional. Sin duda esto ayudará a mejorar las actividades del principal órgano decisorio de Timor Oriental y reforzará su transparencia.

A pesar de que la situación general en materia de seguridad ha mejorado, se ha informado desde Timor Oriental sobre varios incidentes graves, incluidos los que tienen lugar a lo largo de la frontera. Nos complace observar que se ha completado el despliegue de la parte principal del componente de policía civil de la UNTAET y también desearíamos subrayar el hecho de que la policía civil ha ayudado muchísimo a garantizar una seguridad relativa en Timor Oriental, así como a organizar la fuerza de policía. Ucrania seguirá apoyando las actividades de la policía civil de la UNTAET dirigidas a cumplir las tareas que le confió el Consejo de Seguridad.

A nuestro juicio, la cuestión de los refugiados es fundamental para el proceso de reconciliación. El regreso de los refugiados en condiciones seguras desde Timor Occidental a Timor Oriental sigue siendo uno de los principales problemas que afronta la UNTAET. Nos siguen preocupando las condiciones en que viven los refugiados en los campamentos de Timor Occidental y el número cada vez menor de personas que regresan.

En cuanto a las cuestiones económicas, la pobreza y el paro plantean graves amenazas a la estabilidad interna de Timor Oriental. La pronta ejecución de distintos proyectos y programas generadores de empleo, así como la reconstrucción de los sectores económico y financiero locales, tienen una importancia crítica para que se restablezca la normalidad en Timor Oriental. Queremos hacer hincapié en la necesidad de que exista una coordinación mejor entre la UNTAET, el Banco Mundial y todos los organismos que trabajan en la ejecución práctica de los proyectos y programas de reconstrucción.

Mi delegación también acoge con agrado la conferencia de donantes para Timor Oriental, celebrada en Lisboa, y se siente alentada por la concertación de acuerdos de subvención entre el Banco Mundial y la UNTAET en los sectores de la educación y de la agricultura.

Por último, quiero rendir homenaje a los esfuerzos del Sr. Vieira de Mello y de su equipo, especialmente en las circunstancias actuales en que llevan a cabo sus tareas.

Sr. Cappagli (Argentina): Deseo, en primer lugar, agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, la completa y útil información que nos ha brindado. Asimismo, quisiera darle las gracias a usted, Sr. Presidente, por haber organizado esta importante reunión. Mi delegación siempre ha insistido en la conveniencia de realizar la mayor cantidad posible de sesiones abiertas del Consejo de Seguridad, en las que todos los Miembros de la Organización, y no sólo los del Consejo, puedan participar e intercambiar puntos de vista acerca de una determinada cuestión.

Habiendo transcurrido más de ocho meses desde que este Consejo estableciera la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), resulta oportuno observar el camino transitado hasta el momento y los principales desafíos que nos depara el futuro.

Desde el punto de vista de lo que ya se ha hecho, la magnitud de la tarea de la UNTAET es digna de ser destacada. Las iniciativas de asistencia humanitaria han permitido evitar que cientos de miles de personas perecieran como consecuencia de la destrucción provocada por la ola de violencia de 1999, o por los desastres naturales acaecidos desde entonces. Por otro lado, las acciones en este ámbito también han permitido que más

de 164.000 personas retornaran al Territorio para establecerse de nuevo en sus hogares. Asimismo, deben ser elogiadas las iniciativas de las Naciones Unidas para el establecimiento de las instituciones políticas y sociales que servirán de base para el futuro Estado independiente. Resulta particularmente positivo que en todo momento los líderes timorenses, representados en el Consejo Consultivo Nacional, hayan sido consultados y sus puntos de vista tenidos en cuenta en el momento de establecer las citadas instituciones.

Desde el punto de vista de los futuros desafíos, la tarea de las Naciones Unidas no es menos impresionante. En primer lugar, esperando que hayamos pasado los peores momentos de la crisis humanitaria, se debería ahora adoptar un enfoque que esté centrado más en el desarrollo económico y social que en la asistencia de emergencia. De la misma manera, debería continuarse con la tarea de consolidación de las instituciones ya creadas y de su adaptación a las nuevas realidades. Teniendo en cuenta esta perspectiva, la conferencia de donantes que recientemente se realizara en Lisboa ha demostrado que el compromiso de la comunidad internacional con Timor Oriental se mantiene intacto.

Estimamos que ello permitirá continuar con los esfuerzos de reconstrucción en sectores clave, tales como salud, educación, infraestructura básica, desarrollo comunitario y agricultura. Los proyectos del Banco Mundial en tal sentido resultan de suma utilidad.

En otro orden, la iniciativa de los líderes timorenses de dar una nueva estructura y nuevas funciones al Consejo Consultivo Nacional resulta de vital importancia, ya que este órgano permitirá que la población local asuma cada vez más responsabilidades en preparación para su vida independiente.

Lo dicho anteriormente no significa que no subsistan cuestiones humanitarias que aún requieren atención. La primera de ellas, y quizás la más urgente, es poner fin al sufrimiento de los miles de refugiados que aún quedan en Timor Occidental. Para ello se requiere de cooperación de todas las partes interesadas.

En tal sentido, deseo señalar la profunda preocupación de mi delegación por la gravedad de la situación actual y especialmente en los tres campos en los que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha debido suspender su actividad, y, por otro lado, señalar la confianza en que las autoridades indonesias continuarán poniendo de manifiesto un enfoque constructivo que permita superar el estancamiento presente.

Las condiciones en materia de seguridad en las zonas fronterizas y en el interior del Territorio también han demostrado ser precarias. Para mejorar la situación en este campo, también se requiere de la cooperación de todas las partes.

En relación con estas cuestiones, a la vez que apreciamos la disposición de las autoridades indonesias y los esfuerzos realizados hasta el presente, formulamos asimismo un llamamiento para que se continúe con el cumplimiento de los compromisos asumidos.

Para finalizar, permítaseme sumarme a lo expresado por los otros oradores que me precedieron sobre la excelente labor llevada a cabo por el Sr. Vieira de Mello y el resto del personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Deseo transmitir al Sr. Vieira de Mello y a los funcionarios de la Administración de Transición de las Naciones Unidas el reconocimiento y el agradecimiento del Gobierno argentino por su infatigable empeño, coraje y dedicación.

Sr. Jerandi (Túnez) (*habla en francés*): Nosotros también nos adherimos a los otros miembros del Consejo de Seguridad que han agradecido al Sr. Vieira de Mello su clara y exhaustiva exposición informativa sobre la evolución que se ha registrado en la situación de Timor Oriental desde su última visita, de 2 de febrero pasado. Comprobamos con satisfacción que la situación sobre el terreno ha evolucionado muy positivamente desde nuestra última reunión, y eso se debe a los esfuerzos del Sr. de Mello y su equipo, que merecen nuestro encomio.

Los resultados concretos que se lograron y la consolidación de las relaciones entre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET) y el Gobierno indonesio, por una parte, y entre el pueblo de Timor Oriental, por la otra, no son más que una prueba adicional del clima general favorable que prevalece sobre el terreno.

Continúan los atentados contra el personal de las Naciones Unidas y contra sus locales, y constituyen un elemento perturbador para los esfuerzos que despliega la UNTAET con el fin de garantizar la estabilidad y restablecer la confianza entre todas las partes.

En numerosas oportunidades hemos subrayado el papel importante que desempeñan las organizaciones

de asistencia humanitaria en Timor Oriental. También hemos pedido que se fortalezcan sus capacidades y que se les garanticen condiciones favorables para el cumplimiento de sus tareas. De todos modos, es lamentable que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otras organizaciones hayan suspendido sus actividades en tres campamentos de refugiados procedentes de Timor Oriental.

Se debe reconocer que los esfuerzos que realiza el Sr. de Mello y la determinación del Gobierno de Indonesia de cooperar con la UNTAET continúan consolidándose. La visita del Gobernador de Timor Occidental a la región oriental de Timor y las conversaciones que el Sr. de Mello celebró en Yakarta con el Presidente de Indonesia son prueba de la buena voluntad de todas las partes por acelerar el retorno de los refugiados a Timor Oriental. Acogemos con satisfacción la decisión que adoptó la UNTAET, en cooperación con el Gobierno de Timor Occidental y con el Consejo Consultivo de Timor Oriental, a fin de iniciar una nueva operación de repatriación de los 120.000 refugiados que todavía se hallan en campamentos en Timor Occidental.

La conferencia de donantes, que se celebró la semana pasada en Lisboa, fue una oportunidad muy importante para el pueblo de Timor Oriental. En ese contexto, acogemos con beneplácito el respaldo financiero de la comunidad internacional en favor de Timor Oriental, que se ha reanudado una vez más y consolida el apoyo político ya manifestado. A nuestro juicio, este apoyo constituye un catalizador para que todas las partes en Timor Oriental puedan comenzar una nueva etapa que lleve al establecimiento de una administración de Timor Oriental y asegure el desarrollo sostenible para ese país.

Por último, esperamos que las próximas conversaciones entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia, que se celebrarán el 28 y el 29 de junio, permitan que ambas partes encuentren las soluciones a ciertas cuestiones y consoliden los resultados que se han logrado.

Sr. Keita (Malí) (*habla en francés*): Quiero ante todo expresar mi profundo agradecimiento por la celebración de esta reunión de información sobre Timor Oriental.

Al igual que otras delegaciones, deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General su exhaustiva exposición informativa y comprometer el apoyo de mi delegación a los esfuerzos que realiza en nombre de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Los adelantos logrados en Timor Oriental son hoy una fuente de satisfacción y de motivación para la comunidad internacional en su conjunto. Lo que hace unos meses no era tan evidente debido al carácter inédito de la situación, hoy se ha transformado en una realidad, y esto se debe en gran parte a las cualidades del Representante Especial y a las medidas positivas que adoptó. La vida renace de los escombros. La administración pública abre sus puertas cada vez más al pueblo de Timor Oriental; las escuelas, los centros de salud, la reconstrucción, el cobro de impuestos, la recuperación de la economía y el retorno de los refugiados constituyen igualmente procesos en curso muy positivos.

A pesar de este panorama general positivo, todavía nos preocupan algunas cuestiones. En el plano económico, el establecimiento de sistemas de microcrédito, el aumento considerable del número de empresas, el cobro de impuestos y de derechos aduaneros son hechos alentadores. Las contribuciones anunciadas al finalizar la conferencia de donantes que se celebró en Lisboa y el compromiso que contrajeron las instituciones financieras internacionales permitirán iniciar proyectos e integrar la economía de Timor Oriental a la red económica internacional. Esta reactivación económica provocaría el aumento de la estabilidad y de la seguridad en el país.

En lo que respecta al retorno de los refugiados, mi delegación desea que haya una mayor participación con el fin de neutralizar progresivamente las actividades de las milicias en las fronteras y en los campamentos. Asimismo, exhortamos a Indonesia a que fortalezca su presencia en la frontera en el marco del acuerdo que se celebró el 11 de abril último y participe con las organizaciones de asistencia humanitaria y la UNTAET para posibilitar el retorno definitivo de los que deseen regresar a Timor Oriental.

Nos preocupan mucho los ataques contra los campamentos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) situados en Timor Occidental. Condenamos esos ataques y consideramos que el ACNUR debe contar con todo el apoyo necesario para lograr sus objetivos.

Mi delegación se complace igualmente de que se haya instalado en forma progresiva un clima de seguridad en Timor Oriental y condena firmemente los

ataques contra diversos puestos. Asimismo, pedimos a la UNTAET que prosiga la capacitación de la policía local para hacer frente a la persistencia de la delincuencia y para mantener el orden público a fin de que el pueblo de Timor Oriental se prepare mejor para su independencia. Los ataques contra esos puestos ilustran claramente las dificultades que todavía se deben superar.

En el plano político, mi delegación acoge con beneplácito la intensificación de la actividad política en Timor Oriental. La UNTAET ha realizado progresos notables en el establecimiento de la administración civil, y debe velar por que el pueblo de Timor Oriental participe de forma dinámica, serena y democrática en las elecciones previstas para el año próximo.

La exposición informativa del Representante Especial nos permite observar que las dificultades pendientes siguen siendo muy grandes a pesar del avance importante que se ha logrado. Por consiguiente, debemos suministrarle el apoyo necesario a fin de que el pueblo de Timor Oriental pueda, en forma gradual, asumir sus responsabilidades en el futuro inmediato.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora voy a formular una breve declaración en mi calidad de representante de Francia. Me limitaré a formular algunas observaciones. En el curso de nuestro debate, el representante de Portugal pronunciará una declaración en nombre de la Unión Europea, a la cual mi delegación se suscribe plenamente.

Mis observaciones se referirán a tres cuestiones. En primer lugar, deseo recordar la evaluación muy positiva que realizó Francia de la labor considerable que llevaron a cabo el Sr. Vieira de Mello y su equipo en Timor Oriental después de que se estableciera la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Gracias a las Naciones Unidas, ahora se ha estabilizado la situación en Timor Oriental; se han registrado adelantos en la construcción de la administración de Timor Oriental y se ha iniciado el proceso de reconciliación nacional. Francia apoya sin reservas la prosecución de estas actividades.

En este contexto que, por lo demás, es positivo, el motivo principal de preocupación —que, por otra parte no está directamente vinculado con las actividades de la UNTAET— es el de las poblaciones refugiadas en Timor Occidental. Debemos permitirles a los que deseen regresar a Timor Oriental que lo hagan en completa libertad. Para ello es indispensable que las autoridades de Indonesia pongan fin, como se comprometieron, a las actividades de las milicias y, finalmente, ofrezcan a los que no desean regresar a Timor Oriental posibilidades de instalarse en otros lugares de Indonesia.

En segundo lugar, quisiera señalar la importancia de incorporar en la mayor medida posible a la población de Timor Oriental en el proceso de transición en curso. Ya se han adoptado medidas en ese sentido, en especial el establecimiento del Consejo Consultivo Nacional. Ahora debemos avanzar aún más. Nos complace el hecho de que el Sr. Vieira de Mello haya podido continuar las negociaciones con todos los dirigentes políticos timorenses a fin de establecer en un futuro próximo una transición ejemplar hacia un sistema normal de gobierno. El establecimiento de un gobierno de coalición y de un órgano legislativo real, así como la organización de elecciones antes de finales del año próximo, serán hitos en esa transición.

En ese contexto, sin duda el Sr. Vieira de Mello podrá informarnos, después de haber consultado a los dirigentes políticos timorenses, sobre una fecha para la independencia. Como otros, deseo subrayar que la independencia no significará en absoluto la finalización de la presencia del sistema de las Naciones Unidas en Timor. Significará que esa presencia se mantendrá bajo otras formas. En este espíritu, nos complace que se haya comenzado a reducir el número de efectivos de la UNTAET, lo que ha confirmado el Sr. Vieira de Mello. Estimamos que el apaciguamiento de la situación local permite reducir sustantiva y progresivamente el número de efectivos militares de aquí a fin de año y luego durante el primer semestre del año 2001, naturalmente sin poner en peligro los dispositivos de seguridad en la frontera.

Consideramos que la capacitación acelerada y el aumento del número de efectivos policiales competentes y eficaces son prioridades que permitirán asegurar una transición sin obstáculos. Si la UNTAET se marchara apresuradamente después de haber concluido su mandato, este hecho podría constituir un importante factor de desestabilización para un país recientemente independizado. Debemos planificar y organizar una reducción paulatina de la fuerza.

El tercer y último aspecto que mencionaré, pero no por ello el menos importante, es asegurarse que Timor Oriental, al finalizar el proceso de transición, pueda ser un Estado viable, capaz —entre otras cosas— de

ser autosuficiente en materia agrícola y de desarrollar varias exportaciones, en especial de café y de petróleo. En este sentido, quisiera preguntarle al Sr. Vieira de Mello en qué estado se encuentran las conversaciones en curso entre la UNTAET y Australia respecto al Tratado sobre la falla de Timor.

Deseo igualmente hacerle preguntas en cuanto a las medidas de apoyo que se han adoptado a fin de desarrollar el sector privado. ¿Considera que estas medidas son suficientes? ¿Acaso los principales bancos de desarrollo, en especial el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, han podido brindar financiación específica para la pequeña y la mediana empresas e industrias?

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el Representante Permanente del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Satoh (Japón) (*habla en inglés*): Han pasado ocho meses desde que se estableciera la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Acogemos con beneplácito los progresos realizados en Timor Oriental durante este tiempo, en gran medida gracias a los dedicados esfuerzos del personal de la UNTAET bajo la capaz dirección del Sr. Sergio Vieira de Mello, quien tenía como mandato la gran tarea de rehabilitar y reconstruir Timor Oriental prácticamente de la nada.

No obstante, esto no elimina los problemas que enfrenta Timor Oriental y que todavía están pendientes de solución. De hecho, la función permanente de la UNTAET para guiar a Timor Oriental en su camino hacia la independencia no será fácil. Es necesario realizar esfuerzos permanentes en diversos frentes, entre ellos la reconciliación nacional y la creación de empleos. El destino de los refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental sigue siendo también una cuestión que nos preocupa mucho. En ese sentido, encomiamos y apoyamos los esfuerzos que realizó la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Tal como reiteramos en la segunda conferencia de donantes, que tuvo lugar en Lisboa la semana pasada, el Japón sigue decidido a brindar la máxima asistencia posible a la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental y espera que la comunidad internacional también les siga ofreciendo su apoyo.

En este contexto, quisiera añadir que la reunión de hoy es sumamente importante como medio para mantener el interés internacional en Timor Oriental. Por lo tanto, le rindo homenaje, Sr. Presidente, por haber invitado a los Miembros que no pertenecen al Consejo para que den sus opiniones.

El Japón, por su parte, está haciendo lo posible para que Timor Oriental permanezca en el programa internacional. En diciembre del año pasado, por ejemplo, el Japón fue anfitrión de la primera reunión internacional de donantes, y nuestro Primer Ministro, Sr. Yohei Kono, que visitó Dili en abril, tiene la intención de volver al tema de Timor Oriental en la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los ocho que se celebrará en julio en el Japón.

Hoy quisiera comentar algunos puntos a los que el Japón atribuye una importancia particular, en momentos en que Timor Oriental está empeñado en la tarea de consolidar la nación.

En primer lugar, es fundamental que Timor Oriental construya una relación de amistad y de cooperación con los países interesados, incluidos sus vecinos, para sentar las bases de su futura independencia y prosperidad. Con la convicción de que los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo en Timor Oriental se pueden beneficiar con la participación activa de los países de la región, los Ministros de Relaciones Exteriores del Japón y de Singapur han acordado recientemente colaborar en el suministro de asistencia para el desarrollo de los recursos humanos en Timor Oriental. También consideramos que sería conveniente que Timor Oriental inicie un diálogo sobre cooperación regional con los países vecinos, incluidos los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN).

En segundo lugar, es importante que la UNTAET mejore sus actividades de divulgación de información entre la población de Timor Oriental. Se ha señalado que debido al desempleo masivo y a la lentitud del desarrollo económico, el pueblo de Timor Oriental se está sintiendo cada vez más frustrado. Debido a que la frustración muchas veces se manifiesta como crítica a la UNTAET, es preciso hacer mayores esfuerzos, especialmente a nivel popular, para ayudar al pueblo a comprender de manera correcta la naturaleza y los límites de la función que pueden desempeñar las Naciones Unidas.

En un esfuerzo por salvar esa brecha en la comunicación recientemente el Gobierno del Japón aportó fondos a la UNTAET para cubrir los costos de distribución de 8.500 aparatos de radio entre la población local.

Al mismo tiempo, la población de Timor Oriental debe reconocer que el proceso de consolidación de la nación depende en gran medida de sus propios esfuerzos por ayudarse a sí misma. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben fomentar una cultura de autoayuda impulsando la participación directa de la población local en los esfuerzos de consolidación de la nación de su propio país, con el objetivo de entregar eventualmente el proceso a los habitantes de Timor Oriental. Al respecto, apoyamos la política de la UNTAET de buscar una mayor participación de la población local en la administración y en el proceso de toma de decisiones.

Como todos sabemos, la consolidación de una nación es un proceso terriblemente lento y largo, y tendrá que continuar mucho tiempo después de que Timor Oriental obtenga la independencia. Por lo tanto, quisiera señalar que no es aconsejable establecer puntos de referencia excesivamente elevados para el logro de la independencia. No debemos albergar la ilusión de que todos los problemas de Timor Oriental serán resueltos durante la estadía de la UNTAET.

Por otra parte, huelga decir que se espera igualmente que los países donantes prosigan con sus esfuerzos. A este respecto, celebramos que en la segunda conferencia de donantes, celebrada en Lisboa la semana pasada, los donantes hayan reafirmado las promesas de contribuciones. También acogemos con beneplácito el compromiso demostrado por los donantes en la conferencia respecto del desembolso oportuno de sus promesas. También quisiera recalcar que es muy importante que los donantes otorguen prioridad a los proyectos que se ocupan de las necesidades inmediatas de los habitantes de Timor Oriental y que permiten esperar resultados rápidos. Huelga decir que la reestructuración de la UNTAET, que se está considerando, tendrá que centrarse en el fortalecimiento de la función de coordinación de la asistencia que desempeña la UNTAET a fin de evitar la duplicación y garantizar que la asistencia otorgada por los donantes se utilice de la mejor forma posible.

Por último, no debemos olvidar las necesidades de seguridad de Timor Oriental. A menos que se mantenga constantemente su seguridad, los esfuerzos por consolidar la nación de Timor Oriental no podrán proseguir sin tropiezos. Para garantizar la seguridad de Timor Oriental es fundamental lograr la reconciliación nacional, y es indispensable realizar más esfuerzos con ese fin. Nos alivia saber que, gracias a los esfuerzos del Gobierno indonesio, han disminuido los incidentes ocasionados en las zonas fronterizas por ex miembros de las milicias partidarias de la integración, pero algunos incidentes más recientes ocurridos cerca de la frontera son motivo de preocupación. Esperamos que el Gobierno de Indonesia siga realizando esfuerzos con el fin de eliminar las amenazas de seguridad que plantean esos elementos.

A medida que Timor Oriental procede hacia la independencia, la población local y los países y organismos donantes, así como las Naciones Unidas y la UNTAET, tienen papeles esenciales que desempeñar. Por su parte, el Gobierno del Japón seguirá cooperando de la mejor forma que le sea posible.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador es el Representante Permanente de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Monteiro (Portugal) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para empezar, permítame expresar mi agradecimiento a usted y a los demás miembros del Consejo de Seguridad por haber convocado este debate público, lo que permite que todos los Miembros de las Naciones Unidas escuchen la muy importante exposición del Representante Especial del Secretario General.

(continúa en inglés)

Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia—, y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

En nombre de la Unión Europea quiero dar la bienvenida al Sr. Sergio Vieira de Mello y agradecerle la exposición que ha formulado hoy. Estamos agradecidos por la labor positiva que han realizado hasta ahora el Representante Especial del Secretario General y su

equipo y por su determinación de aplicar el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Como reiterara este mes el Consejo de Ministros de la Unión Europea, la Unión Europea reafirma su política de solidaridad con el pueblo de Timor Oriental y su apoyo a la UNTAET en sus esfuerzos por hacer frente a uno de los mayores desafíos que enfrentan las Naciones Unidas: guiar a Timor Oriental hacia la independencia.

Hace ocho meses el Consejo de Seguridad creó la UNTAET con la responsabilidad de administrar un territorio que había sido devastado por quienes se negaban a aceptar los resultados de la consulta popular. El mandato comprende una serie de tareas: seguridad y mantenimiento del orden público, desarrollo de servicios civiles y sociales, asistencia humanitaria, apoyo al desarrollo de la capacidad para la autonomía, y asistencia para la rehabilitación y el desarrollo, entre otras esferas de responsabilidad. De hecho, no se debe subestimar la magnitud de este desafío, especialmente dadas las expectativas legítimamente altas que tienen los habitantes de Timor Oriental respecto de su futuro; su futuro depende en gran medida de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, el apoyo y la asistencia que preste la comunidad internacional para la reconstrucción y rehabilitación del Territorio serán esenciales. Para ser eficaz la UNTAET necesita financiación. También necesita administrar cuidadosamente los recursos que ya han sido asignados. La Unión Europea recalca la urgente necesidad de que se concreten y desembolsen rápidamente las promesas hechas en la conferencia de donantes celebrada en diciembre de 1999 en Tokio y considera que la comunidad donante debe apoyar plenamente el presupuesto consolidado de Timor Oriental para el año fiscal 2000-2001. Instamos a la Secretaría y a la UNTAET a que tomen rápidamente medidas concretas para superar las barreras que pudieran oponerse al desembolso.

No se debe permitir que la burocracia se convierta en un obstáculo importante que impida que las cosas se concreten sobre el terreno. La Unión Europea recalca la necesidad de fortalecer los esfuerzos de coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas, con la UNTAET, con el Banco Mundial y también con las organizaciones no gubernamentales que trabajan sobre el terreno.

La Unión Europea reitera su compromiso de prestar asistencia al proceso de reconstrucción del Territorio. La Unión Europea contribuye a través de su propuesta de financiación de 39 millones de euros —19 millones de euros en 2000 y 20 millones en 2001—, con una contribución total de 60 millones de euros prevista para los tres años siguientes. Estos fondos están destinados a apoyar el programa de rehabilitación y reconstrucción de Timor Oriental a través del fondo fiduciario establecido por el Banco Mundial. En total, la asistencia de la Unión Europea asciende a 162 millones de euros ya desembolsados. Esa cifra no incluye la importante contribución que proporcionan a nivel nacional los Estados miembros de la Unión Europea a los fondos fiduciarios existentes y a través de otros mecanismos.

En esta primera etapa de la administración de transición Timor Oriental ha enfrentado muchos obstáculos: la falta total de infraestructura como resultado de la destrucción masiva, niveles extremadamente altos de desempleo, la constante crisis de los refugiados y las amenazadoras incursiones de las milicias procedentes de Timor Occidental. A pesar de muchas mejoras, aún quedan motivos de preocupación.

La situación de las decenas de miles de habitantes de Timor Oriental refugiados en Timor Occidental necesita una solución urgente. La Unión Europea encomia los esfuerzos que vienen realizando la UNTAET, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y las organizaciones no gubernamentales que trabajan al respecto sobre el terreno.

Celebramos las iniciativas de los dirigentes de Timor Oriental, especialmente a través de Xanana Gusmão, de apoyar las visitas de evaluación a Timor Oriental en un espíritu de reconciliación, y las iniciativas de la Iglesia, a saber, la reciente visita del Obispo Basilio de Nascimento a Timor Occidental. La recepción abrumadora brindada al Obispo Nascimento en todos los campamentos de refugiados que visitó ha dejado en claro el deseo de miles de ciudadanos de Timor Oriental de regresar a su propio país.

La Unión Europea comprende que tras el acoso constante que ha sufrido su personal el ACNUR haya decidido suspender su labor humanitaria en tres campamentos ubicados en la región de Kupang, que albergan a más de 24.000 refugiados de Timor Oriental. Una vez más, esto demuestra claramente la necesidad

apremiante de adoptar medidas decisivas. La inaceptable campaña de desinformación e intimidación en los campamentos de refugiados donde las milicias siguen ejerciendo su influencia debe terminar.

La Unión Europea insta a Indonesia a cumplir su compromiso de prestar asistencia a quienes quieren regresar. Acogemos con beneplácito las garantías que las autoridades indonesias han dado a la comunidad internacional. Con ese fin, consideramos sumamente importante la remoción inmediata de los militares y de las milicias de los campamentos de refugiados, el aislamiento de los dirigentes de las milicias y el otorgamiento de garantías de que quienes obstaculicen las operaciones de repatriación serán considerados responsables. La respuesta a la cuestión de las pensiones es también un elemento importante que debe ser parte de la solución general del problema de los refugiados.

En cuanto a los timorenses que quisieran permanecer en Indonesia y convertirse en ciudadanos indonesios, la Unión Europea recalca la importancia de establecer un programa de reasentamiento equilibrado y responsable. Creemos que los intentos de reasentar cerca de la frontera con Timor Oriental a quienes decidan quedarse en Indonesia pueden representar graves amenazas y convertirse en una fuente innecesaria de conflictos en el futuro cercano. Estas cuestiones fueron discutidas en reuniones constructivas celebradas a comienzos de mes en Yakarta entre el Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal, Sr. Jaime Gama, en su calidad de Presidente en ejercicio del Consejo de la Unión Europea, y el Presidente de Indonesia, Sr. Abdurrahman Wahid, su Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Shihab, y el Procurador General de Indonesia. La Unión Europea acoge con beneplácito la cooperación que han demostrado las autoridades indonesias de alto nivel, y espera que continúe.

La Unión Europea valora enormemente los esfuerzos que está realizando el Procurador General de Indonesia respecto de la investigación de violaciones de los derechos humanos cometidos en Timor Oriental, así como el espíritu de cooperación que existe con la UNTAET en virtud del memorando de entendimiento firmado con la autoridad de transición de las Naciones Unidas, pero no se debe retrasar el proceso de investigación ni la rendición de cuentas de todos aquellos que participaron en las atrocidades cometidas tras la consulta popular. En este contexto, la Unión Europea alienta también a las autoridades judiciales indonesias a que sigan cooperando con la Oficina de Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

Los esfuerzos por acelerar la “timorización” de la Administración de Transición cuentan con el firme apoyo de la Unión Europea. Durante el período de transición es indispensable hacer que los habitantes de Timor Oriental, con inclusión de las mujeres y de los jóvenes, participen de una manera representativa y amplia en la estructura normativa y administrativa de alto nivel.

Como ha dicho el Sr. Sergio Vieira de Mello, es legítimo que los habitantes de Timor Oriental procuren gradualmente hacerse cargo de su país, que será independiente en el futuro. En este contexto, instamos a la UNTAET a mejorar su política de información y transparencia con el fin de hacer participar a todos los sectores de la población en la construcción de su Estado, que será independiente en el futuro, y de evitar malentendidos indeseables entre la autoridad de transición y la población local. La Unión Europea alienta a la UNTAET a acelerar el proceso de capacitación de la policía civil de Timor Oriental a fin de garantizar un aumento gradual de la participación local en la esfera de la seguridad, lo cual permitiría reducir el componente militar de la UNTAET.

La Unión Europea toma nota de la decisión de establecer hitos que debe alcanzar la Administración de Transición antes de transferir el poder a los habitantes de Timor Oriental, decisión que anunció hoy el Representante Especial del Secretario General. Según declaramos en la conferencia de donantes celebrada en Lisboa, la Unión Europea considera que antes de la independencia se deben lograr algunos objetivos y que se debe definir un cronograma en esferas tales como el ritmo de la reconstrucción, el establecimiento de mecanismos indispensables para la gestión de un Estado moderno y democrático, la evolución del proceso político y la salvaguardia y seguridad de las fronteras.

Habida cuenta de la necesidad de una transición sin tropiezos, también consideramos conveniente que, en un momento oportuno y después de celebrar consultas con las partes interesadas, se fije una fecha tentativa para la independencia de Timor Oriental. Por lo tanto, apoyamos plenamente el período indicativo anunciado hoy por el Sr. Sergio Vieira de Mello.

Existe ahora una situación más estable en Timor Oriental. Ya están dadas las condiciones para que los ciudadanos de Timor Oriental prosigan el proceso de

reconciliación nacional firme y verdadera que llevará a la rehabilitación de Timor Oriental. Es también indispensable que la comunidad internacional siga demostrando su compromiso para apoyar la recuperación y el desarrollo de Timor Oriental. La Unión Europea cree que el período de transición está entrando en una fase crucial. La misión de las Naciones Unidas, junto con los habitantes de Timor Oriental, deben desempeñar un papel crítico en el desarrollo de un nuevo Estado democrático en el que el imperio del derecho sea una de las bases principales, así como en la creación de un Estado independiente plenamente integrado a su región y en paz con todos sus vecinos.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Thayeb (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para empezar, mi delegación quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Estamos seguros de que bajo su sabia y competente dirección, los temas que tiene el Consejo ante sí se resolverán con éxito. Permítame también felicitar a su predecesor, el Representante Permanente de China, Embajador Wang Yingfan, por la competencia con que dirigió las actividades del Consejo durante el mes pasado.

También quisiéramos agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, su amplia exposición sobre los acontecimientos que tienen lugar sobre el terreno. Quisiera asimismo en esta ocasión expresar la satisfacción de mi Gobierno ante el establecimiento de la satisfactoria práctica de cooperación con la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), con el objetivo común en pro del desarrollo de Timor Oriental.

Como han señalado algunos oradores que me han precedido, mi delegación se siente consternada por el incidente ocurrido recientemente en el campamento de refugiados de Noelbaki, que llevó a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a tomar la decisión de suspender sus actividades en tres campamentos de refugiados. Sin embargo, debemos reconocer el hecho de que este incidente fue sofocado y que el personal de las Naciones Unidas no resultó herido. Para Indonesia, dichos incidentes son aún más desconcertantes especialmente si se considera que antes de los acontecimientos negativos, que parecen ocurrir en vísperas de cada reunión del Consejo convocada para examinar los acontecimientos que tienen lugar sobre el terreno, había prevalecido una atmósfera de calma.

En repetidas ocasiones mi Gobierno ha expresado su firme compromiso de tomar las medidas necesarias para garantizar la seguridad e impedir que incidentes de este tipo vuelvan a ocurrir. Compartimos con otros la opinión de que las amenazas de violencia no se pueden condonar bajo ninguna circunstancia, pero no debemos olvidar que el problema de los refugiados es complejo, complicado y multidimensional. Tampoco debemos dejar de lado el hecho de que la frustración que sienten de parte de los refugiados se ve complicada por el hecho de que siguen esperando su regreso a Timor Oriental. A pesar de los esfuerzos incansables del Gobierno de Indonesia, de las autoridades gubernamentales de la provincia de Nusa Tenggara Oriental, del ACNUR y de otras organizaciones de socorro humanitario pertinentes, el ritmo y el progreso de la asistencia —que es tan necesaria— no han satisfecho las expectativas de los refugiados, y por ello generan un efecto desmoralizador. Es comprensible que sus profundas preocupaciones —especialmente por oportunidades de trabajo, escasez de alimentos y falta de otros elementos básicos— muestren una imagen negativa de lo que les espera en el futuro en Timor Oriental. Además, las fuertes lluvias e inundaciones ocurridas en Nusa Tenggara Oriental en mayo de 2000 empeoraron las condiciones de los refugiados. Como resultado, se perdieron muchas vidas, con enormes daños para la infraestructura de la provincia. Frente a esta situación de emergencia, el Gobierno de Indonesia adoptó rápidas medidas y declaró el estado de emergencia en la zona, mientras que el gobierno provincial local estableció un grupo de tareas. Los esfuerzos concertados del Gobierno de Indonesia, junto con la asistencia que prestaron diversos organismos de las Naciones Unidas, lograron aliviar las dificultades que las inundaciones causaron a los refugiados.

No existe una solución fácil para este problema. El Gobierno de Indonesia y el gobierno provincial de Nusa Tenggara Oriental han hecho llamamientos constantes para que los refugiados regresen a Timor Oriental. Nusa Tenggara Oriental, la provincia más subdesarrollada de Indonesia, soporta con dificultad la carga económica adicional. Ha estirado al máximo sus escasos recursos. Esta situación se ve agravada por el

hecho de que el número de refugiados iguala, o incluso supera, al número de habitantes indonesios locales, lo que no constituye un ambiente ideal para la seguridad y la armonía.

Reconocemos el papel desempeñado por las organizaciones no gubernamentales locales, así como por otras organizaciones no gubernamentales internacionales, que han realizado a menudo tareas difíciles para prestar diversos servicios a los refugiados, incluidos los servicios básicos, el suministro de alimentos, la defensa y el asesoramiento, y la atención de las necesidades de las mujeres y los niños. Reconocemos también la contribución que ha aportado la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para hacer frente a la cuestión de los refugiados, y, en ese contexto, quisiera hacer hincapié en la importancia de que reanude plenamente sus actividades. Por lo tanto, en esta coyuntura crítica, cabe también abrigar la esperanza de que la comunidad internacional preste la necesaria asistencia a los refugiados que desean permanecer en Indonesia y contribuya así a la resolución de este problema complejo.

Indonesia mantiene su firme compromiso con la población de Timor Oriental en momentos en que ésta inicia el camino hacia una sociedad de paz, democracia y reconciliación, así como hacia la prosperidad y el desarrollo sostenible. Indonesia espera con interés el establecimiento de una nueva era y de una base que fomente las relaciones bilaterales entre los dos países.

A ese respecto, cabe observar la estrecha cooperación que existe entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET para abordar diversas cuestiones que se originan en la transferencia de la autoridad sobre Timor Oriental, de Indonesia a las Naciones Unidas. Entre estas cuestiones figuran las fronteras, los bienes, los estudiantes de Timor Oriental que cursan estudios en instituciones de enseñanza superior de Indonesia, los habitantes de Timor Oriental que fueron empleados públicos de Indonesia, los archivos y los bienes culturales. Nuestra capacidad de contribuir al desarrollo de Timor Oriental se ve limitada por restricciones en materia de recursos. Sin embargo, podemos aprobar políticas y emprender iniciativas que contribuyan al desarrollo de Timor Oriental. El Gobierno de Indonesia hará lo posible para celebrar acuerdos respecto a las cuestiones relacionadas con la transferencia de la autoridad que resulten sumamente beneficiosos para Timor Oriental, en el marco de las leyes y las normas indonesias existentes.

No hay duda de que el futuro está plagado de obstáculos y desafíos, algunos de los cuales han sido planteados en este debate. Sin embargo, Indonesia está decidida a cumplir su compromiso de larga data. Estamos también decididos a prestar apoyo al bienestar de la población de Timor Oriental, entre otras cosas, atendiendo la urgente necesidad de promover una auténtica reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental, sin importar a qué corriente política pertenezca cada uno. Por lo tanto, es imperativo —en verdad, es un requisito— que las Naciones Unidas emprendan la iniciativa al respecto como cuestión prioritaria, para que Timor Oriental pueda pasar a ser un Estado viable y democrático.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Indonesia las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Brasil, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Moura (Brasil) (*habla en inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por organizar este debate abierto. Quisiera dar las gracias también al Sr. Sergio Vieira de Mello por haber presentado una exposición actualizada sobre la situación en Timor Oriental, y le pido, Sr. Presidente, que transmita el reconocimiento del Gobierno del Brasil por los esfuerzos realizados por el Sr. Sergio Vieira de Mello y por su equipo en cumplimiento del mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Todos sabemos que la UNTAET tiene características muy innovadoras como operación multidimensional de mantenimiento de la paz. El alcance de su mandato permite compararla solamente con iniciativas que abarcan todas las actividades que realiza la comunidad internacional para restablecer la paz y la seguridad. Algunos analistas han hecho hincapié en que Timor Oriental constituye una prueba para las Naciones Unidas, en la medida en que la Organización hace frente al complejo problema de crear una nueva nación.

La destrucción y la violencia que se desataron en septiembre pasado complican aún más el problema. La difícil situación de toda la población y la devastación de su territorio constituyen el telón de fondo que servirá de base para medir la eficacia de nuestras actividades y de nuestra decisión. Timor Oriental pasó a ocupar el primer plano en las Naciones Unidas, y la

resolución satisfactoria de la situación redundaría en nuestro beneficio.

Ya se han adoptado las primeras medidas, aunque aún queda mucho por hacer. La UNTAET ha logrado detener la violencia política, y ya se ha establecido el embrión del futuro Estado. Pero no pueden dejarse de lado los signos de impaciencia y frustración. A pesar de los aspectos positivos, pareciera que para la población corriente, de Timor Oriental los cambios no han seguido el ritmo esperado.

Permítaseme señalar cuatro esferas problemáticas que habría que abordar de manera prioritaria: la economía y el empleo, la educación y la capacitación, la seguridad y la participación política.

En la esfera de la economía y el empleo, la principal dificultad reside en la transición del socorro, la reconstrucción y la rehabilitación al desarrollo a largo plazo. Los organismos internacionales están comenzando a centrarse en el desarrollo a largo plazo y en la creación de empleos, lo cual es fundamental para la integración de Timor Oriental en la economía mundial. Es importante crear también un ambiente propicio para promover la actividad comercial y el desarrollo de los sectores que presentan buenas perspectivas para la sostenibilidad, tales como las exportaciones de café y de mariscos, para mencionar tan sólo dos sectores.

Celebramos que la UNTAET y los dirigentes de Timor Oriental hayan emprendido negociaciones con Australia para definir un nuevo Tratado relativo a la falla de Timor, que permitirá que el nuevo país se beneficie de la explotación de los depósitos de petróleo y gas ubicados en el lecho marítimo de Timor.

El objetivo de establecer una economía de mercado moderna e instituciones estatales eficientes nos lleva a la segunda preocupación: la educación y la capacitación. Es preciso redoblar los esfuerzos para erradicar el analfabetismo, impartir educación básica, capacitar a la fuerza de trabajo y preparar a la población de Timor Oriental para que se haga cargo de los sectores privado y público.

La tercera preocupación se refiere a la seguridad, en su sentido más amplio. Debemos preocuparnos no sólo por la violencia política, sino también por la violencia de la delincuencia común. Si se combina el crecimiento económico sostenible con tasas cada vez mayores de empleo y con la provisión de los servicios públicos básicos, la inestabilidad social y la inquietud pública ciertamente disminuirán. Además, el Timor Oriental independiente requerirá de instituciones capaces de mantener el imperio de la ley y de resolver las controversias que podrían surgir de las relaciones sociales.

El ciudadano respetuoso de la ley no se crea por decreto. La aparición de estos ciudadanos depende en gran medida de que se perciba que el recurso judicial está al acceso de todos y que todas las personas son iguales ante la ley.

La cuarta esfera es la participación política. Debemos asegurarnos de que todos los timorenses sientan entusiasmo por hacerse cargo de su propio destino. En ese contexto, el Consejo Consultivo Nacional ha desempeñado un papel decisivo en el proceso de adopción de decisiones bajo la égida de la UNTAET. La participación de la población de Timor Oriental en la administración es también importante y debe aumentar.

Además de la “timorización” de la UNTAET, la participación también significa establecer un equilibrio que garantice la rendición de cuentas y la transparencia en todas las cuestiones relativas a los asuntos públicos y establezca las bases para un Estado democrático que funcione debidamente.

Como una manifestación de la solidaridad de la sociedad brasileña con la causa de Timor Oriental, el Brasil, durante el tiempo en que fue miembro no permanente del Consejo, participó activamente en la reincorporación del tema de Timor Oriental en el ajetreado programa del Consejo y tomó parte en las actividades de seguimiento que llevaron a la celebración del referendo y al resultado en pro de la independencia.

La misma solidaridad se ve reflejada en nuestra participación en la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y en nuestra presencia en la UNTAET. En el Brasil nos sentimos orgullosos de recibir a Xanana Gusmão y a otros miembros de Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) cuando viajaron al Brasil para examinar la posibilidad de establecer un mecanismo de cooperación.

A pesar de nuestras limitaciones presupuestarias, el Brasil se ha comprometido a apoyar de manera concreta el desarrollo de Timor Oriental. En mayo pasado, el Brasil estableció una oficina de representación en Dili con el propósito de establecer las bases de una cooperación bilateral. El Organismo para la Cooperación del Brasil está enviando una misión a Timor Oriental

con miras a dar comienzo a la ejecución de proyectos en materia de educación, creación de capacidad y salud pública. Para un país en desarrollo como el Brasil esas iniciativas representan un esfuerzo considerable que debe contemplarse en el contexto de los vínculos culturales e históricos que unen a los pueblos del Brasil y de Timor Oriental.

El proceso de reconstrucción de Timor Oriental supera la responsabilidad de la UNTAET. El futuro Estado independiente de Timor Oriental necesita la cooperación internacional para consolidar el imperio del derecho y su incipiente sistema económico. Sabemos que atraer atención y recursos es largo más difícil cuando el caso de que se trata ha dejado de ser un foco de conflicto. Es indispensable, sin embargo, mantener el ímpetu de esta cooperación.

En este sentido, es importante seguir simplificando la tramitación a fin de permitir el desembolso de fondos a través de las Naciones Unidas y de las instituciones financieras internacionales. También es importante que los recursos prometidos durante las conferencias de donantes que se celebraron en Tokio el año pasado y en Lisboa hace una semana se entreguen oportunamente.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional han iniciado en Timor Oriental una actividad sin precedentes en materia de teoría y práctica políticas. Estamos presenciando el nacimiento de una nación Estado que se supone debe encarnar los valores universales cuya proclamación es, en gran medida, producto de negociaciones multilaterales patrocinadas por las Naciones Unidas. No obstante, el éxito de esta actividad depende de que se dé un significado tangible a los elevados principios consagrados en los documentos internacionales. En otras palabras, estos principios sólo tendrán sentido para Timor Oriental si se ven apoyados por el mejoramiento, a nivel popular, de las condiciones de la vida cotidiana.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador que figura en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Stuart (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Aplaudo su decisión de celebrar esta sesión abierta del Consejo, que brinda a los países que no son miembros la oportunidad de participar en el debate de una cuestión que para mi Gobierno sigue teniendo especial importancia.

Sr. Presidente: Por su conducto, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, por la amplia exposición que realizó ante el Consejo sobre la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Australia respalda con vigor la función de la UNTAET para dirigir Timor Oriental durante el proceso de transición. Hasta ahora la UNTAET ha conseguido loables progresos en la tarea de crear una administración de transición y establecer las bases de un Timor Oriental independiente. Lo ha hecho teniendo que afrontar enormes desafíos y con recursos limitados. Elogiamos la iniciativa del Sr. Vieira de Mello y alabamos los esfuerzos y la dedicación del personal de la UNTAET, tanto del personal internacional como de los habitantes de Timor Oriental.

Para que la transición tenga éxito a largo plazo es importante que el pueblo de Timor Oriental intervenga activa y constructivamente en la administración pública desde el comienzo. Australia celebra las medidas que ha adoptado la UNTAET para promover una mayor participación de los habitantes de Timor Oriental en los procesos de adopción de decisiones, entre otras cosas mediante un Consejo Consultivo Nacional.

Alentamos a la UNTAET a que siga trabajando sobre estrategias que faciliten la participación real de los habitantes de Timor Oriental en la transición hacia la independencia. Celebramos que el Sr. Vieira de Mello nos haya informado de que en la UNTAET seguirán estudiando, en consultas con representantes de Timor Oriental, la manera de conseguir esto.

Una buena transición a la independencia en Timor Oriental exigirá una planificación minuciosa y eficaz. Por lo tanto atribuimos gran importancia a que se elabore un plan de salida bien pensado para la UNTAET. Entre otros elementos, este plan debería fijar una serie de puntos de referencia realistas que reflejen las condiciones básicas necesarias para que Timor Oriental funcione eficazmente como Estado independiente. Un plan de salida que incorpore puntos de referencia debe ser un aspecto mutuamente reforzador de los constantes esfuerzos destinados a aumentar la participación de los habitantes de Timor Oriental en el proceso de transición.

Consideramos que ese plan no debe ser tan detallado como para fijar metas inalcanzables, y sin embargo sí debería ser suficientemente concreto como para

ofrecer cierta definición para el camino hacia la independencia y una base suficiente para medir los progresos y la eficacia de las actividades de reconstrucción actualmente en curso.

Un entorno estable de seguridad será un punto de referencia y un elemento esencial para que se avance sin contratiempos hacia la independencia. Aunque ha habido mejoras en los últimos seis meses, sigue habiendo problemas de seguridad. A Australia le preocuparon mucho los dos ataques recientes de las milicias contra fuerzas de la operación de mantenimiento de la paz de la UNTAET a lo largo de la frontera con Timor Occidental. Estos ataques han puesto de relieve la necesidad de tomar más medidas para desarmar a las milicias y restringir sus actividades en Timor Occidental, así como la necesidad de que la operación de mantenimiento de la paz mantenga la vigilancia, especialmente en las regiones fronterizas.

A Australia también le sigue preocupando la situación de los refugiados en Timor Occidental, especialmente los recientes incidentes que han motivado la suspensión de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Instamos a las autoridades indonesias a que intensifiquen sus esfuerzos para acelerar el reasentamiento y la repatriación, especialmente separar a las milicias de los refugiados, asegurar que los organismos internacionales tengan acceso irrestricto a los refugiados para averiguar sus preferencias y vigilar la repatriación y, junto con la comunidad internacional, planificar el reasentamiento permanente de quienes no desean regresar.

A pesar de estas preocupaciones, la mejora de la situación de seguridad, sobre todo en la parte oriental de Timor Oriental, ha ofrecido una base sólida para empezar a reducir la operación de mantenimiento de la paz a lo largo de los próximos meses. Australia respalda la decisión de la UNTAET de iniciar una reducción gradual pero constante de las tropas en el sector oriental.

En cuanto a las futuras necesidades de seguridad de Timor Oriental, continuamos decididos a colaborar con todos los participantes clave en esta importante cuestión, y celebramos en este sentido que la UNTAET haya encargado un estudio independiente sobre las futuras opciones y necesidades de seguridad de Timor Oriental.

La continuación del funcionamiento eficaz de la UNTAET en Timor Oriental dependerá mucho de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para proporcionar los recursos necesarios para cumplir todos los aspectos del mandato de la UNTAET. Instamos a las Naciones Unidas a que sigan esforzándose por simplificar los procedimientos de contratación, compras y aprobaciones con el fin de superar las demoras en la ejecución de actividades de desarrollo cruciales.

Como vecino cercano, Australia es un colaborador a largo plazo en la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental. El Gobierno australiano hizo el año pasado una importante contribución financiera a Timor Oriental y ha hecho lo propio este año. Nuestra ayuda financiera durante el año financiero que termina a finales de este mes ascenderá a más de 81 millones de dólares australianos a través del Programa de Ayuda Australiano.

Como reconocimiento de las constantes necesidades de desarrollo de Timor Oriental, el Gobierno australiano anunció en mayo una contribución de 150 millones de dólares australianos a lo largo de cuatro años, comenzando en julio de este año y hasta el año 2004. Esta aportación plurianual dará a Timor Oriental mayor certeza para la planificación presupuestaria a medio plazo.

En este contexto, los resultados de la conferencia de donantes de Lisboa fueron muy positivos, especialmente el vigoroso apoyo que se dio para seguir trabajando a fin de establecer un marco presupuestario integrado para Timor Oriental que coordine los costos periódicos y las entradas de capital, así como los ingresos y las contribuciones de los donantes multilaterales y bilaterales.

Si bien la labor encaminada a determinar las fuentes internas de ingresos ha comenzado en forma adecuada, dicha labor debe continuar en forma mucho más activa en los próximos meses. Mientras tanto, es importante que la comunidad internacional continúe prestando asistencia, no sólo para los esfuerzos de reconstrucción sino también para los costos permanentes de la administración de Timor Oriental, a fin de que pueda seguir proporcionando servicios básicos en esferas tales como la salud, la educación y la infraestructura.

Mucho queda por hacer en Timor Oriental. La transición con éxito hacia la independencia depende en gran medida de que la comunidad internacional siga brindando su apoyo. En la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad se reconoció que, a fin de

cumplir su mandato, la UNTAET debería aprovechar los conocimientos especializados y la capacidad de los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, incluidas las instituciones financieras internacionales. Australia insta a la comunidad internacional a que continúe su participación con el fin de lograr progresos, a que cumpla las promesas realizadas en la conferencia que se celebró en Tokio, a que tome como base los avances logrados la semana pasada en Lisboa y a que considere las contribuciones al recurrente apoyo financiero y en especie a largo plazo que necesita la UNTAET para poder cumplir sus responsabilidades y apoyar la transición oportuna y sin tropiezos de Timor Oriental hacia la independencia.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el Representante Permanente de la República de Corea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Sun (República de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo expresar el agradecimiento de mi delegación por su iniciativa de celebrar un debate abierto para permitir que los países interesados que no son miembros del Consejo de Seguridad expresen sus opiniones sobre la situación de Timor Oriental.

Asimismo, deseo sumarme a oradores anteriores para dar las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello por su amplia e informativa exposición.

Hace sólo 13 meses, con la conclusión del acuerdo de 5 de mayo, las aspiraciones históricas de larga data del pueblo de Timor Oriental comenzaron a hacerse realidad. De hecho, a lo largo de ese período ha habido mucha incertidumbre, sacrificios indecibles y tragedias inesperadas. No obstante, la situación de seguridad en Timor Oriental ahora es estable en términos generales, y la construcción de la nación, con inclusión de la reconstrucción y el desarrollo, está en marcha.

A este respecto, nadie es más digno de encomio que el propio pueblo de Timor Oriental, que ha demostrado su firme voluntad de superar la grave y difícil situación en su lucha por la independencia. El Secretario General también ha desempeñado un papel fundamental en esta empresa histórica con sus iniciativas audaces y oportunas. Ciertamente, sin la cooperación del Gobierno de Indonesia y sin las generosas contribuciones de fondos y personal que aportó la comunidad internacional, estos progresos no habrían sido posibles.

Aunque estoy de acuerdo con la conclusión de muchos de que la labor de las Naciones Unidas en Timor Oriental ha sido un éxito, aún nos quedan desafíos por enfrentar. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para realizar observaciones sobre algunas tareas que mi delegación considera de una importancia primordial. En primer lugar, debemos considerar que el desarrollo económico y el empleo ocupan el lugar más importante de nuestro programa. No podemos negar las dificultades que plantean la elaboración y la aplicación de proyectos de reconstrucción cuando se cuenta con recursos limitados en un país que tiene una infraestructura muy pequeña y limitada, pero debemos tratar de lograr que la estabilidad social y económica se transforme en realidad. Si bien se han realizado algunos progresos, deben desplegarse más esfuerzos para acelerar el desembolso del Fondo Fiduciario del Banco Mundial.

En segundo lugar, opino que el pueblo de Timor Oriental debe participar más en el proceso de toma de decisiones con respecto a los proyectos de la UNTAET y del Banco Mundial. Sin un sentido de participación, ni siquiera el programa mejor elaborado sería sostenible.

En tercer lugar, con respecto a la referencia que hizo el Sr. Vieira de Mello a los puntos de referencia políticos, tales puntos de referencia a largo plazo para el proyecto de la UNTAET de construcción de la nación en Timor Oriental deben sugerirse cuanto antes, después de consultar al pueblo de Timor Oriental.

En cuarto lugar, la UNTAET y el Gobierno de Indonesia deben adoptar medidas más decisivas para llevar a cabo la repatriación y para garantizar la seguridad de los refugiados. Esto tiene una importancia especial a la luz del gran número de víctimas que se registró entre los refugiados de Timor Oriental durante las recientes inundaciones en Timor Occidental.

Por último, deben continuar las contribuciones de la comunidad internacional para que se haga realidad el sueño de un país nuevo, independiente y viable. Es indispensable que los Estados donantes cumplan sus promesas. A este respecto, acogemos con beneplácito los resultados de la reunión de donantes que se celebró en Lisboa.

La República de Corea ha participado activamente en los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar a Timor Oriental mediante el envío de más de 400 efectivos de mantenimiento de la paz y personal de otro tipo. Mi Gobierno también ha proporcionado 250.000 dólares en asistencia humanitaria y 400.000 dólares al Fondo Fiduciario de la UNTAET. Aportaremos 600.000 dólares para la capacitación de habitantes de Timor Oriental, en estrechas consultas con la UNTAET, para los dos próximos años, a partir de 2001. La República de Corea sigue comprometida a apoyar los importantes objetivos de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador en mi lista es el Representante Permanente de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Powles (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Debido a la hora tardía, trataré de ser breve.

Sr. Presidente: En primer lugar, deseo expresar por su intermedio mi reconocimiento al Sr. Vieira de Mello por la excelente exposición informativa que nos ha presentado hoy y, ciertamente, darle las gracias a usted por la oportunidad que ha brindado a los Estados que no son miembros del Consejo de participar en una sesión abierta del Consejo sobre esta importante cuestión bajo su Presidencia.

Desde su creación, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha realizado avances considerables en los aspectos de su mandato relativos a la seguridad y a las cuestiones humanitarias. Sin embargo, debemos expresar nuestra preocupación ante las recientes incursiones de las milicias y ante los ataques contra el personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz, incluido el incidente en el que resultó herido un efectivo de mantenimiento de la paz australiano. Actualmente Nueva Zelandia tiene más de 600 de sus efectivos de la fuerza de defensa patrullando la frontera occidental de Timor Oriental bajo la bandera de las Naciones Unidas; por lo tanto, nuestro interés es auténtico y directo. También nos preocupa el deterioro de la situación de seguridad en algunos campamentos de refugiados situados en Timor Occidental, que ha dado lugar a la suspensión de las actividades de socorro de las Naciones Unidas. Reconocemos las medidas que Indonesia ha adoptado hasta la fecha, pero exhortamos al Gobierno de Indonesia a que renueve sus esfuerzos para controlar a las milicias en Timor Occidental. Por consiguiente, mi delegación está totalmente de acuerdo con las observaciones inequívocas que realizaron a este respecto varios miembros del Consejo en esta sesión.

Mi Gobierno acoge con mucho agrado la propuesta de la UNTAET y del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense relativa al gobierno conjunto en Timor Oriental, propuesta que se previó en la exitosa reunión de donantes que se celebró en Lisboa la semana pasada. Representa un paso significativo hacia la mayor participación de los habitantes de Timor Oriental en el gobierno y en la responsabilidad política compartida. Deseamos alentar a la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental a que continúen desarrollando los marcos constitucionales y políticos necesarios para preparar a Timor Oriental para la plena independencia. Este proceso debe contar con la participación del pueblo de Timor Oriental y debe recibir el impulso de dicho pueblo, pero es obvio que también requerirá la contribución activa de la UNTAET, que deberá aprovechar el mejor asesoramiento en materia constitucional de que se disponga. Ambos aspectos serán indispensables para la tarea singular de las Naciones Unidas de preparar el territorio de Timor Oriental para la independencia.

Esas son las observaciones principales que quiero hacer hoy.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el último orador de mi lista, el Representante Permanente de Noruega. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero sumarme a los dos oradores que me han precedido para encomiarlo por permitir que no miembros del Consejo participen en este debate. También quiero agradecer al Sr. Vieira de Mello su interesante exposición.

El Gobierno de Noruega se complace en tomar nota de los acontecimientos muy positivos ocurridos en Timor Oriental desde que, hace menos de un año, se estableciera la Administración interina, bajo la dirección de las Naciones Unidas. En meses recientes se han logrado progresos notables en cuanto al establecimiento de la base para una nueva administración central, a la consolidación de los sectores sociales y a la capacitación de los funcionarios estatales, así como a la reconstrucción de la infraestructura. Sin embargo, los retos son formidables.

Timor Oriental surgirá como país independiente dentro de algunos años. Sin embargo, llevará una pesada carga de necesidades en materia de desarrollo. Los líderes de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) tienen nuestra confianza y nuestro apoyo para sentar las bases de una nueva nación democrática y próspera. Nos damos cuenta de las dificultades y reconocemos la necesidad de una planificación y una coordinación adecuadas. También compartimos la frustración de los habitantes de Timor Oriental ante un proceso que a veces ha sido lento. En estas circunstancias, todas las partes interesadas deben centrarse en la rápida aplicación de programas que faciliten la pronta recuperación de la economía y generen actividades de empleo, para que el pueblo de Timor Oriental pueda participar directamente en la recuperación de su país.

Nunca debemos perder de vista el objetivo principal, a saber, que en muy poco tiempo los propios habitantes de Timor Oriental podrán gobernar su propio país y dirigir su propia administración. Noruega insta a las Naciones Unidas a que hagan todos los esfuerzos posibles por aumentar la participación de los habitantes de Timor Oriental en la construcción de esta nueva nación. Somos de la opinión de que la transferencia de capacidades, la inversión en recursos humanos y la capacitación del personal del sector público podrían ser aún más concentradas y eficientes. Quisiéramos pedir una vez más —como lo dijimos en la conferencia de donantes celebrada la semana pasada en Lisboa— que se haga el mayor esfuerzo posible con relación a estos procesos.

La coordinación de la asistencia en apoyo de la reconstrucción y del desarrollo de Timor Oriental es esencial. En este contexto, nos complace de manera especial la cooperación entre el Banco Asiático de Desarrollo (BasD) y el Banco Mundial para establecer conjuntamente el Fondo Fiduciario para Timor Oriental. La coordinación de la asistencia también implica que nosotros, como donantes, diseñemos eficazmente nuestros propios proyectos y programas respectivos de una manera tal que satisfagan las prioridades de los habitantes de Timor Oriental y no se produzcan traslapes o brechas. Los proyectos sólo pueden ser sostenibles si se elaboran conforme a los recursos futuros de un Timor Oriental independiente.

El progreso en la aplicación de las decisiones de la reunión de donantes, celebrada en diciembre del año pasado en Tokio ha sido desigual y, en algunos casos, muy lento. Instamos a la comunidad de donantes a garantizar que las promesas y compromisos se traduzcan en desembolsos. Al mismo tiempo, instamos a la UNTAET y a las organizaciones internacionales a examinar sus procedimientos operacionales para acelerar la aplicación de los programas sobre el terreno.

Noruega ha brindado apoyo firme a Timor Oriental desde mucho antes de que se produjera la crisis de 1999. Mi Gobierno ha apoyado el derecho de los habitantes de Timor Oriental a la libre determinación y ha participado en los esfuerzos humanitarios destinados a brindar socorro después de la devastación que se produjo en otoño pasado. Noruega sigue firmemente comprometida a seguir colaborando en la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental. Seguiremos proporcionando asistencia humanitaria y ayudando a abordar las necesidades urgentes. Al mismo tiempo, Noruega está ocupándose cada vez más de las necesidades de reconstrucción y desarrollo a más largo plazo a través de contribuciones al Fondo Fiduciario del Banco Mundial y al Fondo Fiduciario de la UNTAET, y a través de los organismos de las Naciones Unidas y de organizaciones internacionales.

Una cuestión especialmente compleja e importante es abordar las futuras necesidades de seguridad de Timor Oriental. Esta es una preocupación legítima de todos los Estados soberanos. Nos gustaría que el Consejo de Seguridad se ocupara de estas cuestiones lo antes posible a fin de preparar bien el terreno para el establecimiento de mecanismos de seguridad adecuados antes de la independencia.

El Presidente (*habla en francés*): Es un poco tarde, pero creo que debemos dar al Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, la oportunidad de responder a las muchas preguntas que se le han hecho. Tiene la palabra.

Sr. Vieira de Mello (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quiero expresarle mi agradecimiento por su apoyo y por el apoyo que han expresado todos los oradores por los esfuerzos que estamos realizando en Timor. Esta es una gran fuente de aliento para todos nosotros.

Ante todo, permítaseme expresar mi satisfacción y la de mis asociados por el respaldo unánime a las iniciativas que hemos emprendido en semanas recientes con el fin de ampliar y profundizar la participación de los líderes de Timor Oriental en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor

Oriental (UNTAET), hasta que llegue el momento de la independencia.

Como ha sugerido el Presidente, limitaré mis observaciones a dar respuesta a las preguntas que se me han planteado. He tomado nota cuidadosamente de todas las observaciones, sugerencias, recomendaciones y consejos que se nos han ofrecido en el transcurso de este debate. Puedo asegurar al Consejo que los tomaremos en cuenta plenamente.

Quiero comenzar con la pregunta relacionada con la reducción del número de efectivos de la fuerza militar de la UNTAET. Estoy pensando en particular en las declaraciones formuladas por los representantes de los Estados Unidos, de los Países Bajos y del Canadá, así como en la del Presidente.

El representante de los Estados Unidos me preguntó si teníamos un plan, y cuándo comenzaría la reducción. Sí, tenemos un plan, que presentamos al Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz y que, naturalmente, presentaremos al Secretario General. Aunque quisiera recalcar que aún no ha sido respaldado, en ese plan se prevé la reducción de 487 efectivos entre el presente y octubre, 1.050 entre ahora y febrero y 1.045 entre ahora y abril. Esto incluye tanto a hombres como a mujeres. Es sólo un plan provisional. Como dije en mi exposición, examinaremos la situación a intervalos regulares. Somos conscientes de lo que se nos pide en la resolución del Consejo de Seguridad, a saber, controlar la situación de seguridad para permitir la reducción de las fuerzas militares de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Además de las cuestiones relativas a la seguridad imperante sobre el terreno, también tenemos que estar seguros de la capacidad de nuestra policía civil de ocuparse de las funciones de mantenimiento del orden público que desempeña ahora el personal militar en Timor Oriental.

También quisiera señalar que hemos identificado algunas necesidades adicionales, especialmente en las esferas de la capacidad de ingeniería para la reparación de carreteras —como mencioné en mi exposición— y del patrullaje de aguas territoriales de Timor. Es algo que me preocupa mucho y es posible que las cifras que acabo de dar al Consejo no sean definitivas.

He tomado nota de las declaraciones que han formulado los Representantes Permanentes de los Países Bajos y del Canadá. Transmitiré sus peticiones al Secretario General para que el Consejo reciba una información detallada de nuestros colegas militares antes de que se adopte una decisión final sobre la reducción de la fuerza militar.

Voy a ocuparme ahora de otras cuestiones relativas a la esfera política. El Embajador de los Países Bajos me ha preguntado si la independencia se producirá inmediatamente después de las elecciones. En estos momentos sólo puedo hacer conjeturas, pero tal como nosotros vemos la situación —y cuando digo nosotros me refiero también a los líderes timorenses, a la UNTAET y creo que también a mis colegas aquí en Nueva York— las elecciones que se celebrarán el año próximo serán elecciones para elegir una asamblea constituyente. Esa asamblea, una vez elegida, podrá estudiar el texto de un proyecto de Constitución, debatirlo y aprobarlo. Eso me hace pensar que la independencia no tendrá lugar inmediatamente después de las elecciones.

Otra pregunta que creo que me hizo el Embajador de los Países Bajos se refiere a las medidas que se han tomado, o que hay que tomar, para mejorar la seguridad en los campamentos de refugiados y a lo largo de la frontera. En mi exposición dije que nuestra cooperación con las fuerzas armadas indonesias ha ido mejorando, a pesar de los recientes incidentes. El General Kiki Syahnakri, que tiene el mando en el distrito militar que abarca la parte occidental de la isla, nos ha informado de que se habían confiscado muchas armas en los campamentos de refugiados. Nos dieron la cifra de 600 armas, y nos informaron de que las milicias partidarias de la integración ya no podrían entrenarse en estos campamentos. Lógicamente celebramos estas medidas, que han sido confirmadas por otras fuentes. En cuanto a las medidas adicionales que podrían tomarse, repetiré lo que algunos representantes han dicho aquí, que también se ha señalado en otras ocasiones, en el sentido de que hay que transferir los elementos timorenses que se encuentran en las fuerzas armadas indonesias y en la policía indonesia. Sé que ya se ha iniciado este proceso. Tienen que ser transferidos desde los campamentos de refugiados e incluso desde la parte occidental de la isla a otras islas indonesias.

También parece ser muy importante identificar, algo que no debe ser muy difícil, y transferir desde los campamentos a los elementos extremistas que periódicamente llevan a cabo actos de violencia e intimidación contra los refugiados o el personal de organismos humanitarios. Por último, es evidente que la aceleración

de la repatriación o reintegración de los refugiados que deseen permanecer en Indonesia facilitaría mucho las cosas. Cuando formulé mi declaración, dije que tenemos intención de tomar varias medidas con Xanana Gusmão y con las autoridades indonesias para superar los obstáculos que existen actualmente.

(*continúa en inglés*)

Por lo que respecta a diversas preguntas que me formularon el Embajador Greenstock y el Embajador van Walsum, y que están relacionadas con la seguridad, efectivamente hemos intentado prestar atención a las necesidades humanitarias de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental (FALINTIL), especialmente de las que se encuentran acantonadas en Aileu, a pesar de los problemas que tienen las organizaciones humanitarias, como es sabido, para ayudar a personal uniformado y armado. Estamos intentando hallar una solución imaginativa y hemos observado el interés de algunos Gobiernos, especialmente el de Portugal, de ofrecerles ayuda bilateral directa.

En cuanto a la nueva fuerza de seguridad, como he indicado, estamos esperando el resultado de un estudio del King's College en el que se harán recomendaciones y, espero, se propondrán distintas opciones sobre la configuración, el tamaño y la doctrina de una posible futura fuerza de defensa de Timor Oriental. He tomado nota de lo que dijo el Embajador van Walsum sobre la función de la FALINTIL en la creación de esta nueva fuerza de seguridad, función que nosotros reconocemos. Lo que tendremos que hacer una vez que se hayan tomado decisiones sobre esta fuerza de seguridad es decidir cuáles son los miembros de la FALINTIL que pueden o deben recibir nuevo entrenamiento para formar parte de esa fuerza y cuáles son los miembros que deben ser desmovilizados y recibir de nuevo entrenamiento para ocupar su lugar en la sociedad civil de Timor Oriental. Hay un plan, pero como posiblemente sabrán los miembros, los comandantes de la FALINTIL no quieren ocuparse de este problema de manera parcial y por lo tanto están esperando una decisión sobre la futura fuerza de seguridad antes de aceptar el retiro o la desmovilización de algunos de los subgrupos de la FALINTIL.

Por último, el Embajador van Walsum me preguntó si teníamos los resultados de la investigación del último ataque con granadas contra el contingente australiano de la fuerza de mantenimiento de la paz. La respuesta es que todavía no los tengo. Sé que los detenidos fueron interrogados y que esta información podría ponerse a disposición del Consejo tan pronto como esté en mi poder.

Pasando ahora a otras preguntas del Embajador Greenstock, la cuestión de la lentitud de los desembolsos nos ha preocupado, como he dicho en mi exposición. La semana pasada dije en Lisboa que había dos razones que explicaban la lentitud de los desembolsos en el primer semestre del año 2000.

Ante todo, en Dili no teníamos capacidad de compras del sector público. Esta es una de las lecciones que podemos aprender de la UNTAET, y creo que también de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), a saber, que cuando el Consejo de Seguridad está desplegando actividades relacionadas con la creación de una administración pública y la consolidación nacional, se debe desplegar en las primeras etapas de la operación una capacidad en distintas esferas para las que no necesariamente tenemos recursos en las Naciones Unidas, y especialmente compras para el Gobierno separadas de las compras para la misión de mantenimiento de la paz propiamente dicha. Ahora contamos con esa capacidad, con la ayuda de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos.

Por otra parte, no teníamos, hasta hace tres semanas, un presupuesto consolidado para Timor Oriental, y por eso nos resultaba sumamente difícil decidir sobre las prioridades. Como cabe imaginar, nos persiguieron con peticiones de distintos servicios de administración provisional central y de distrito, todas ellas justificadas. Pero era imposible establecer prioridades sin tener un presupuesto consolidado, que ahora tenemos y que, como saben los miembros, fue aprobado la semana pasada en Lisboa. Por lo tanto, ahora podemos empezar a aplicar el presupuesto para Timor Oriental correspondiente al ejercicio fiscal 2000–2001, y puedo asegurar a los miembros que el ritmo de los desembolsos aumentará rápidamente.

También he tomado nota de las observaciones del Embajador Greenstock, que compartiré con mis colegas aquí en la Secretaría, sobre logros que puedan medirse, así como sobre un mayor grado de autonomía para la UNTAET en el desempeño de sus funciones de administración pública.

Paso ahora a la cuestión de los refugiados. El representante de Namibia me ha preguntado si teníamos cálculos de cuántas de las aproximadamente 120.000

personas estarían dispuestas a volver y cuántas preferirían quedarse en Indonesia. Todavía no se ha terminado el tan esperado censo de la población de refugiados de Timor Occidental. En realidad, se ha suspendido debido a los incidentes en los campamentos de los alrededores de Kupang. Por lo tanto, la cifra total de 120.000 sólo es aproximada. Tenemos la impresión de que al menos la mitad, si es que no son las dos terceras partes, de la población de refugiados de Timor Occidental estaría dispuesta a regresar si se le da la oportunidad de elegir libremente y si satisfacen una serie de condiciones, algunas de las cuales he descrito someramente y otras a las cuales se refirió el representante de Indonesia en su declaración. No las enumeraré, pero este es nuestro cálculo aproximado.

El representante de Malasia me ha preguntado si se ha avanzado en la propuesta reubicación de los integracionistas y sus familias lejos de la frontera. La respuesta es negativa. Todavía no tenemos confirmación de que esté sucediendo esto. A propósito, es posible que 20 kilómetros más allá de la frontera sea una distancia insuficiente. Como he dicho, preferiríamos que los elementos más extremistas de las fuerzas partidarias de la integración, especialmente los que previamente pertenecieron a las milicias, fueran ubicados a una distancia segura de nuestra frontera, y preferiblemente lejos de Timor Occidental o la provincia de Nusa Tenggara Timur, como es conocida en Bahasa Indonesia.

En cuanto a las últimas preguntas, la representante de Jamaica, apoyada por el Brasil, me preguntó qué medidas se estaban tomando para tratar de resolver mi “pesadilla”, que es el paro en Timor Oriental. Evidentemente, además de la contratación de habitantes de Timor Oriental por parte de las organizaciones internacionales, ya sean gubernamentales o no gubernamentales, la contratación para la nueva administración pública de Timor Oriental —es decir, aproximadamente 10.000 nuevos funcionarios en el próximo ejercicio fiscal— debe proporcionar empleo. Pero obviamente no debemos recurrir al sector público para resolver los problemas del paro. Los programas bilaterales financiados por países que se encuentran representados en este Salón, y que agradezco muchísimo, nos han ayudado a reducir la diferencia entre la conferencia de Tokio, la evaluación de los programas de reconstrucción y la inminente ejecución de programas de reconstrucción a gran escala. Son estos programas de reconstrucción en los sectores de la salud, la educación, la infraestructura y la agricultura los que brindarán suficientes oportunidades de empleo en los próximos meses.

Por lo tanto, a largo plazo el sector privado será el que cree empleo, y usted aludió a ello, Sr. Presidente. Por consiguiente, es fundamental que se promueva la inversión en Timor Oriental, tanto de origen externo como de fuentes locales más reducidas. Para que esto suceda también tenemos que resolver la cuestión de la tierra y la propiedad, que es otra de nuestras muchas pesadillas, dado que no se han dejado registros en Timor Oriental: Timor Oriental no tiene memoria; no hay archivos; no ha quedado nada. Como cabe imaginar, hemos recibido múltiples reclamaciones contradictorias sobre la propiedad. Salvo que se puedan resolver pronto, posiblemente mediante un tribunal independiente, habrá pocos inversionistas dispuestos a arriesgar su dinero en Timor Oriental. Somos muy conscientes de esto.

(*continúa en francés*)

El Presidente ha preguntado cuál era nuestra posición en relación con los préstamos a empresas pequeñas y medianas y si teníamos fondos suficientes. No, no son suficientes. Tenemos aproximadamente 4 millones de dólares estadounidenses de un pequeño proyecto del Banco Mundial, pero las solicitudes recibidas justo hasta el momento en que salí de allí ascendían a más de 30 millones de dólares. Esto es muy alentador porque significa que hay mucha iniciativa y mucho interés de las empresas timorenses en establecerse. Pero es evidente que no basta con 4 millones de dólares. Nuestro plan es animar a las empresas locales que estarán trabajando con nosotros a ejecutar los grandes planes de reconstrucción financiados por el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, y a establecer empresas mixtas con participación timorense para crear capacidad local en el sector privado.

(*continúa en inglés*)

Terminaré contestando a otras dos preguntas. La primera es del Embajador Satoh, del Japón, relativa a la divulgación de información. Tiene toda la razón: esa es una de nuestras grandes deficiencias, que explica parte de la frustración que manifiesta la población timorense. El problema es que no tenemos televisión; la cobertura de la radio de la UNTAET es muy limitada. Hará falta tiempo para reparar los repetidores, las antenas y los generadores de esas antenas. Llevará tiempo adquirir y distribuir las radios a la población timorense. Lo sabemos perfectamente y continuamos

con entusiasmo la reconstrucción de la infraestructura de telecomunicaciones en Timor Oriental, entre otras cosas por ese motivo.

También tenemos una revista quincenal, que tiene una amplia distribución pero que también es claramente insuficiente. Estamos tratando de utilizar otros medios, como el vídeo, reuniones públicas —yo mismo participo en ellas— y recientemente he escrito a los dos obispos de Timor Oriental pidiendo la ayuda de la infraestructura de la Iglesia para difundir información sobre nuestras actividades.

(*continúa en francés*)

Por último, Sr. Presidente, permítame responder a su pregunta sobre los progresos en relación con la explotación de los recursos naturales, especialmente el petróleo y el gas natural. Los líderes timorenses nos dijeron hace unos meses que les gustaría que la UNTAET, naturalmente con participación timorense, renegociara durante la etapa de transición las condiciones del acuerdo sobre la explotación de estos recursos en las aguas profundas que existen entre Timor y Australia, en la zona de cooperación definida por el tratado anterior entre Indonesia y Australia. Se han celebrado negociaciones en Adelaida, Canberra, Dili y, justo la semana pasada, en Darwin. El Gobierno australiano se ha mostrado comprensivo. Tiene una actitud abierta y flexible, algo que agradezco. Por lo tanto, me siento optimista en cuanto a la conclusión de estas negociaciones antes del día de la independencia.

Le agradezco a usted, Sr. Presidente, y a todos los demás miembros del Consejo la oportunidad que me han ofrecido de dirigirme al Consejo y su apoyo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por sus útiles aclaraciones tras un largo debate que, me alegra decirlo, ha sido ejemplar en el sentido de que tanto las preguntas como las respuestas han sido precisas y muy informativas. Creo que eso refleja el interés del Consejo de Seguridad en este empeño sin precedentes actualmente en curso en Timor Oriental bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Creo que también ha sido ejemplar debido a las ideas comunes que resultaban evidentes en las observaciones y también a causa del apoyo unánime del Consejo de Seguridad al Representante Especial.

Doy las gracias al Sr. Vieira de Mello y espero que pueda reunirse con nosotros dentro de unos meses e informarnos sobre nuevos progresos en todos sus empeños.

Se levanta la sesión a las 14.10 horas.